

DIRECTORIO

Director Editorial

Eduardo Pérez Archundia

Instituto Superior de Ciencias de la Educación
del Estado de México
Estado de México, México.

Jefa de Edición

Sonia Yadira Águila Camacho

Campus Universitario Siglo XXI
Estado de México, México.

Comité Editorial

Eduwiges Zarza Arizmendi

Campus Universitario Siglo XXI
Estado de México, México.

Alfredo Gordillo González

Campus Universitario Siglo XXI
Estado de México, México.

Ricardo Rodríguez Marcial

Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Economía
Estado de México, México.

Consejo Editorial

Julio Juan Villalobos Colunga

Instituto Superior de Ciencias de la Educación
del Estado de México, México.

Nelly Rosa Caro Luján

El Colegio Mexiquense A.C.
Estado de México, México.

José Miguel Hernández Mansilla

Centro San Rafael-Nebrija de Ciencias de la Salud
Madrid, España.

Josefina García González

Editorial Santillana
Ciudad de México, México.

María Leticia Galeana Reyes

Universidad INACE
Ciudad de México, México.

Mónica Ivonnee Córdoba Camargo

Universidad Albert Einstein
Estado de México, México.

Xiomara Rodríguez Mondragón

Universidad Autónoma del Estado de México
Estado de México, México.

Gabriel José Horta Baas

Hospital General Regional Número 1
“Lic. Ignacio García Téllez”
Instituto Mexicano del Seguro Social
Yucatán, México.

Jhony A. De la Cruz Vargas

Instituto de Investigación en Ciencias Biomédicas
Universidad Ricardo Palma
Lima, Perú.

Jenry Salazar Garcés

Instituto de Investigación y Formación Profesional
Luminus Dei
Lima, Perú.

Paloma Valdivia Vizarreta

Universidad Autónoma de Barcelona
Barcelona, España.

Álvaro José Montiel Jarquín

Centro Médico Nacional Manuel Ávila Camacho
Puebla, México.

D’Perspectivas Siglo XXI, volumen 9, número 18 es una publicación semestral editada por Campus Universitario Siglo XXI, S.C.

Calzada de Barbabosa No. 150
San Antonio Buenavista
Zinacantepec. C.P. 51350
Tel.: 722-218-3084
www.cusxxi.edu.mx
dperspectivas@cus21.edu.mx

Editor responsable: Eduardo Pérez Archundia.

Reserva de derechos al uso exclusivo:

No. 04-2019-081217434700-203.

ISSN (electrónico): 2448-6566.

Ambos expedidos por la Dirección de Reservas de Derechos del Instituto Nacional del Derecho de Autor.

DOI: <http://doi.org/10.53436/P4A3D1M7>

Responsable de la última actualización de este número: Sonia Yadira Águila Camacho.

Edición realizada por el Departamento Editorial de Campus Universitario Siglo XXI. Calzada de Barbabosa No. 150, San Antonio Buenavista, Zinacantepec, C.P. 51350. Tel.: 722-218-3008.

Este número se terminó de editar el 26 de septiembre de 2022.

D’Perspectivas Siglo XXI, revista científica especializada en educación, se dirige a la comunidad académica interesada en estudiar temas educativos con enfoques diversos. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la revista. Se autoriza la reproducción y/o utilización de los materiales haciendo uso de la fuente.

Contenido

Presentación	5
<i>Eduardo Pérez Archundia</i>	
ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN	
Ansiedad en profesores de educación básica asociada a la Reforma Educativa en México	6
<i>Francisco Sánchez Narváez</i>	
La omnicanalidad y su importancia estratégica en la mercadotecnia educativa en postpandemia	26
<i>Abraham Camacho Trigueros</i>	
Perfil de ingreso del estudiante de la Licenciatura en Gerontología	41
<i>María del Carmen García Reyes, Esmeralda De Jesús Rojas, Luisa Stefania Zamora Fonseca, Azucena Paola Gómez González y Pablo Jiménez Martínez</i>	
ENSAYOS	
Algunas lecciones en torno al papel de los docentes de la educación universitaria China	51
<i>Pamela Guadalupe Gómez Mendoza y Mario Alberto Cuéllar Romero</i>	
El currículum en la Era Digital durante la pandemia por COVID-19	60
<i>Nadxiely María del Carmen Vázquez Sánchez</i>	

Presentación

Este número incluye trabajos que abordan un amplio espectro de elementos relacionados con lo educativo, desde componentes curriculares, tecnológicos y psicológicos hasta de mercadotecnia. Francisco Sánchez analiza los efectos de la Reforma Educativa en México sobre la salud mental de docentes, específicamente los que generaron las evaluaciones y otros cambios en su práctica profesional. Con su estudio se puede apreciar que las nuevas demandas y exigencias laborales, relacionadas con el bajo reconocimiento social hacia el maestro, se asocian con la ansiedad que estos manifiestan.

Abraham Camacho plantea una interesante reflexión sobre cómo puede captarse la atención de los jóvenes que buscan una institución privada para cursar sus estudios. Además de las consideraciones que se pueden hacer desde el punto de vista de la mercadotecnia, está el valor académico que esto conlleva para los actores involucrados.

María García y colaboradores realizan un estudio sobre el perfil de ingreso de estudiantes de un programa educativo que es, en México, relativamente nuevo en cuanto a su oferta a la población que inicia sus estudios de nivel superior. Concluyen con que el perfil de ingreso para la Licenciatura en Gerontología es especialmente relevante al valorar la totalidad del trayecto formativo.

Por otro lado, encontramos la disertación de Pamela Guadalupe Gómez y Mario Alberto Cuéllar sobre la educación en China, una de las potencias económicas y sociales en este mundo global que ha tenido un desarrollo significativo en indicadores de educación, no obstante, se deja un debate abierto con respecto al desarrollo tangible que ha tenido en el nivel superior. Por último, no se puede dejar atrás la pandemia por la covid-19, no solo por sus estragos económicos y sociales o por la imposibilidad de evitar que los contagios se mantuvieran en proporciones alarmantes, sino también por los análisis que se siguen haciendo con respecto a los efectos que provocó el confinamiento social en distintos ámbitos, especialmente el que interesa en esta revista: el educativo. Con este ensayo cierra el número que versa sobre la necesidad de innovar en los proyectos curriculares mediante la incorporación de las nuevas tecnologías que han permeado la cotidianidad de las personas.

Eduardo Pérez Archundia

ANSIEDAD EN PROFESORES DE EDUCACIÓN BÁSICA ASOCIADA A LA REFORMA EDUCATIVA EN MÉXICO

ANXIETY IN TEACHERS OF BASIC EDUCATION ASSOCIATED WITH THE EDUCATIONAL REFORM IN MEXICO



Este es un documento de acceso abierto bajo la licencia

Creative Commons 4.0 Atribución-No Comercial

(CC BY-NC 4.0 Internacional).



Francisco Sánchez Narváez

Doctor en Ciencias de la Educación
Instituto Superior de Ciencias de la Educación
del Estado de México, México
Contacto: fsannar01@gmail.com
ORCID: 0000-0002-0096-645X

Recepción: 11/07/2022

Aceptación: 19/08/2022

DOI: <http://doi.org/10.53436/D1A3P4M7>

D'Perspectivas Siglo XXI, Vol. 9, Núm. 18 (2022)

Resumen

Se estima que existe una proporción significativa de docentes con alteraciones o problemas emocionales. Diversos factores pueden incrementar esta prevalencia. Estos aspectos pueden influir de forma directa o indirecta en la salud mental y/o emocional de los docentes. Uno de los problemas psicológicos más frecuentes entre los profesores es el estrés laboral (EL) que se asocia a diferentes trastornos emocionales, como la ansiedad. Por otra parte, la implementación de la Reforma Educativa (RE) ha provocado diferentes controversias, desde sociales, políticas, culturales, hasta emocionales, que pueden influir en el estado de ánimo y salud mental de los docentes. La presente investigación tiene como objetivo analizar la relación entre la ansiedad y la percepción de las dificultades ante la Reforma Educativa en el trabajo docente. En el estudio participaron 514 docentes del Valle de México, solo complementaron los instrumentos de medición 459. La muestra de profesores que participaron en la investigación no se seleccionó aleatoriamente. La ansiedad se evaluó utilizando el inventario de Ansiedad de Beck y se realizaron cuatro preguntas expofeso con respecto a la percepción de los maestros sobre RE. Los profesores presentan mayor demanda y exigencia en el trabajo, menor reconocimiento social, los docentes se perciben preocupados, decepcionados con respecto a la Reforma Educativa y esto se asocia de manera significativa con la ansiedad. La Reforma Educativa está relacionada con la ansiedad en los docentes; mayor exigencia y dificultad en el trabajo, y menor reconocimiento social se vinculan de manera significativa con un estado emocional de ansiedad.

Palabras clave: Ansiedad, Reforma Educativa, Docentes, Estrés laboral, Trastornos emocionales.

Abstract

It is estimated that there is a significant proportion of teachers with emotional alterations or problems; several factors can increase this prevalence, these aspects can directly or indirectly influence the mental and / or emotional health of teachers. One of the most frequent psychological problems among teachers is job stress (JS) that is associated with different emotional disorders such as anxiety; on the other hand, the implementation of the Educational Reform (ER) has provoked different controversies from social, political, cultural to emotional that can influence the mood and mental health of teachers. This research aims to analyze the relationship between anxiety and the perception of difficulties in the face of educational reform in teaching work. The study involved 514 teachers from the Valley of Mexico, only 459 complemented the measuring instruments. The sample of professors who participated in the research was not randomly selected. Anxiety was assessed using Beck's Anxiety inventory and four *specific questions* were asked regarding teachers' perception of ER. Teachers present greater demand and demand at work, less social recognition, teachers perceive themselves as worried, disappointed with respect to educational reform and these are significantly associated with anxiety. Educational reform is related to anxiety in teachers; greater demand and difficulty at work, and less social recognition are significantly linked to an emotional state of anxiety.

Keywords: Anxiety, Educational reform, Teachers, Job stress, Emotional disorders.

Introducción

La ansiedad es un estado emocional desagradable, en tanto que el miedo es un estado neurofisiológico, inmediato de alarma, caracterizado por una respuesta de lucha o huida ante una valoración cognitiva de peligro presente o inminente (real o percibido). La ansiedad está vinculada al miedo y se manifiesta como un estado de ánimo orientado al futuro que consiste en un sistema complejo de respuesta cognitiva, afectiva, fisiológica y de comportamiento asociado a la preparación para los acontecimientos o circunstancias anticipadas que se perciben como amenazantes (Chand, 2022). La ansiedad patológica se produce cuando se presenta una sobreestimación de la amenaza percibida o una valoración errónea del peligro de una situación que conduce a respuestas excesivas e inapropiadas; a menudo se acompaña de alteraciones fisiológicas y de comportamientos que incluyen: miedo, sudoración, mareos, palpitaciones, debilidad, temblor, entre otros síntomas (Domhardt, 2019). De acuerdo con la Clasificación del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, quinta edición [DSM-5, por sus siglas en inglés] (2013), el trastorno de ansiedad (TA), se clasifica en varios subtipos como TA por separación, TA social, TA por angustia, entre otros. El Trastorno de Ansiedad Generalizada (TAG) se caracteriza por un nivel de ansiedad persistentemente elevado, generalmente sin síntomas de pánico dominantes, pero con preocupaciones centrales poco realistas o expectativas catastróficas y exageradas. Los síntomas de tensión muscular, hiperactividad nerviosa autónoma e hipervigilancia ambiental definen el cuadro clínico. Los adultos con TAG suelen preocuparse por las circunstancias cotidianas y rutinarias de la vida, como las posibles responsabilidades laborales, la salud y las finanzas, la salud de los miembros de la familia, las desgracias de los hijos o los asuntos menores; por ejemplo, hacer las tareas domésticas o llegar tarde a las citas (Goodwin *et al.*, 2017; DSM-5, 2013).

La ansiedad es uno de los padecimientos más frecuentes que se presenta en la población general (18%-25%), (Stein *et al.*, 2017; Steel *et al.*, 2014; Munir & Takor, 2022). Se han realizado estudios en los que se evalúa la presencia de ansiedad en diversas profesiones, principalmente relacionadas con aquellas que prestan servicios o ayudan a personas como medicina, enfermería y educación (Pappa *et al.*, 2020; Zhou *et al.*, 2016; Labrague & De Los Santos, 2020; Mesisca & Mainwaring, 2021; Biernat *et al.*, 2022; Desouky & Allam, 2017). A partir de la pandemia por la enfermedad del coronavirus (covid-19 por sus siglas en inglés) los síntomas de ansiedad se han incrementado en distintas profesiones, (23%-41%) (Elbay, 2020; Pappa *et al.*, 2020; Labrague & De Los Santos, 2020).

En México existen pocos estudios que evalúen las enfermedades mentales más frecuentes en la población y en particular por riesgo laboral como, por ejemplo, la docencia. Se estima en nuestro país una prevalencia en la población de los trastornos de ansiedad generalizada del 5.5% (Kohn *et al.*, 2005). En un estudio más reciente con respecto a este trastorno, Sánchez-Narváez & Velasco-Orozco (2017), estiman una prevalencia general en docentes de alrededor del 31%. Sin embargo, en la literatura a nivel mundial se han encontrado prevalencias más altas en la población de maestros: en Inglaterra, el 37 por ciento presenta ansiedad (Chambers & Belcher, 1993); en Italia, la población de docentes con ansiedad se calcula en un 11 por ciento (Borrelli *et al.*, 2014); en Hong Kong, se estima una prevalencia de ansiedad entre maestros del 75.8% (Chong, 2010); o en Francia, se reportan prevalencias en la población magisterial femenina en cualquier desorden o tipos de ansiedad (fobias, desórdenes de pánico o trastornos obsesivos compulsivos) un 16.4% mayor que en maestros (7.7%) y trastornos del estado de ánimo de 44.6 y 25.6%, respectivamente (Kovess-Masfésty *et al.*, 2006).

De acuerdo con Desouky & Allam (2017), los índices de ansiedad son más altos en profesores mayores de 40 años, correspondiente al sexo femenino del nivel educativo primaria. En algunas naciones como China, la prevalencia de los trastornos emocionales ha alcanzado niveles alarmantes. El 50% de los profesores de Hong Kong se sienten estresados por la enseñanza; más del 25% de los profesores de Hong Kong están deprimidos y ansiosos; y entre el 37% y el 56% han pensado en dejar la profesión. Se cree que estas emociones negativas afectan tanto al bienestar de los profesores como a la calidad de su enseñanza (Tsang, 2016).

El principal factor asociado a la ansiedad en la población económicamente activa, así como a otros trastornos emocionales, es el estrés laboral (EL). El EL es la respuesta del trabajador cuando se enfrenta a exigencias y presiones laborales que no se ajustan a sus recursos, necesidades, capacidades y conocimientos, y que superan su capacidad de gestión (Khudaniya & Kaji, 2014).

En general, se pueden identificar dos características importantes relacionadas con EL: la primera, los aspectos físicos que pueden ser evaluados empleando diversos procedimientos, tienen un impacto directo en la salud y pueden medirse con precisión; la segunda, los factores psicosociales, estos requieren de una observación y evaluación indirecta, por lo que existe mayor variabilidad al estudiar estos procesos. Sin embargo, en función de la importancia de un factor determinado para el individuo y de su respuesta emocional, pueden provocar cambios en el organismo que se traducen en una pérdida de salud y estos factores están estrechamente relacionados con el medio (Biernat *et al.*, 2022; Desouky & Allam, 2017). Algunos estudios epidemiológicos indican que los

docentes presentan altos índices de ansiedad generalizada y depresión cuando se comparan con otros grupos ocupacionales y el EL es un factor de riesgo presente en estos trastornos (Schonfel *et al.*, 2017; Ferguson *et al.*, 2012; Yang *et al.*, 2011).

En este contexto, la política educativa y la implementación de la Reforma Educativa (RE) es fundamental para comprender las demandas y consecuencias del EL a las que se enfrentan los profesores y la relación entre esas exigencias y los trastornos emocionales, como la ansiedad, entre otros padecimientos.

En muchos países se han instrumentado Reformas Educativas en los diferentes niveles educativos (Van-Heertum & Torres, 2011; Hall *et al.*, 2015). América Latina y México no han sido las excepciones (Guzmán, 2005; García-Leos, 2019). Una característica importante de estas Reformas Educativas es que son burocráticas-administrativas, que han promovido valores como eficacia, responsabilidad, vigilancia del proceso de aprendizaje, entre otros, y que pretenden validar un sistema educativo “más eficiente”.

De acuerdo con Verger *et al.* (2018), la Reforma Educativa está estructurada de acuerdo con tres principios políticos fundamentales: las normas, la descentralización y la rendición de cuentas. El primer principio, los estándares, implica la definición de estándares de aprendizaje y la prescripción de un plan de estudios nacional estructurado en torno a estándares comunes medibles, al menos en relación con las materias curriculares clave.

Con respecto a los estándares, un factor de estrés laboral relacionado con los trastornos emocionales es el control creciente y la limitación de la autonomía de la vida profesional de los académicos a través de la evaluación sumaria y obligatoria del rendimiento docente (Schonfeld *et al.*, 2017; Zajda & Rust, 2020).

Se ha comprobado que estas políticas limitan el potencial de los profesores para atender a sus alumnos produciendo en ellos EL. Su tendencia a la estandarización puede limitar la capacidad de los docentes para tomar decisiones pedagógicas que se adapten a la amplia gama de necesidades de aprendizaje de las diversas poblaciones de estudiantes, al limitar el control y toma de decisiones de los docentes con respecto a sus actividades. Estas políticas suelen aplicarse prestando poca atención en el desarrollo de los conocimientos y habilidades necesarias para que los profesores las apliquen. No tienen en cuenta las ventajas de los profesores ni los obstáculos institucionales, culturales y organizativos de las escuelas que pueden causar resistencia a las reformas (Smylie, 1997; van Veen & Slegers, 2006).

Segundo, la descentralización de la educación también implica la devolución de las responsabilidades organizativas y/o pedagógicas a las escuelas (por ejemplo, autonomía escolar y modelos de gestión escolar) y la introducción de modelos de liderazgo directivo que pretenden hacer que las escuelas sean “más empresariales y parecidas a las empresas” (Ball *et al.*, 2017).

Este modelo empresarial responde a la lógica del mercado, que tiene como finalidad aumentar la competencia entre los docentes y aumentar las exigencias para hacer más competitivas las escuelas y a los docentes. Finalmente, esto se traduce en una sobrecarga de funciones y actividades, mayo-

res responsabilidades y menor remuneración económica por su trabajo (Gutiérrez, 2020; Montes & Gutiérrez, 2020; Merlo-Moreno, 2021).

El tercer componente, la rendición de cuentas, implica que los agentes educativos, (incluidas las escuelas y los profesores) respondan y se responsabilicen más por sus acciones y resultados. El supuesto subyace en los sistemas de responsabilidad y desempeño, a partir de la vinculación de los logros de aprendizaje con los incentivos, las sanciones y/o las implicaciones para la reputación; por lo que esto conducirá a mejorar la enseñanza y el aprendizaje tanto en el aula como en la escuela (Sahlberg, 2016). En los sistemas administrativos de rendición de cuentas los resultados obtenidos por las escuelas y los profesores están ligados a consecuencias e incentivos que suelen ser distribuidos por la administración educativa (Verger *et al.*, 2018).

Nuevamente, en este planteamiento se puede identificar un exceso de control sobre el docente y limitación de su trabajo a estándares de desempeño. A su vez, esto tiene por consecuencia disminución de la percepción de apoyo, aumento de la sobrecarga de trabajo y alta individualidad de la responsabilidad de los resultados de aprendizaje de los estudiantes, agregando una alta focalización en el sistema a la rendición de cuentas, utilizando el control como una medida de aseguramiento de la calidad (Gutiérrez, 2020; Montes & Gutiérrez, 2020; Merlo-Moreno, 2021).

Los políticos y responsables de implementar la Reforma Educativa consideran a los profesores como un instrumento en el proceso de cambio educativo, por ser los encargados de elaborar los planes de estudio y los expertos en desarrollo escolar (Datnow, 2000; Zembylas, 2010). Sin embargo, los profesores responden a las reformas escolares de diversas maneras: algunos se alegran de apoyar y sostener los esfuerzos de reforma, mientras que otros sienten miedo, frustración o pérdida y se resisten a tales esfuerzos (Datnow, 2018; Zembylas, 2010, Kwok-Kuen & Tsun-Lok, 2016; Tsang, 2019). Aunado a lo anterior, dentro de la estructura y política de la Reforma Educativa rara vez abordan las emociones de los profesores ante el cambio y las implicaciones de las Reformas Educativas en el bienestar emocional de los docentes (Hargreaves, 2004; van Veen & Lasky, 2005).

En otras palabras, la forma en que los profesores reaccionan a las Reformas Educativas viene determinada en gran medida por el hecho de que los profesores perciban que sus identidades profesionales se ven reforzadas o amenazadas por las mismas reformas, generando EL, lo que significa que no solo hay que considerar con más detenimiento lo que los profesores piensan sobre las reformas, sino también cómo se sienten con respecto a las reformas y las implicaciones de estas en su práctica diaria (van Veen, 2006).

Además, la carga de trabajo, la presión excesiva de las instituciones educativas, la actitud de la comunidad, la falta de apoyo social, autonomía limitada y el entorno psicológico adverso en el trabajo docente predicen significativamente el incremento del EL y los trastornos emocionales (Mahan *et al.*, 2010; Collie, *et al.*, 2017; Schonfeld *et al.*, 2017; McIntyre *et al.*, 2017).

La implementación de la Reforma Educativa en aspectos diversos ha provocado una serie de reacciones emocionales en los docentes. El incremento de los trastornos mentales como la ansiedad es solo un aspecto de este problema. Por un lado, la profesión del docente es de mayor riesgo para presentar trastornos emocionales, aunado a las acciones punitivas y coercitivas de los cambios

promovidos por la Reforma Educativa, abre un campo de investigación muy amplio en la valoración de estos trastornos, por lo que la finalidad de la presente investigación es analizar la relación entre la ansiedad y la percepción de las dificultades ante la Reforma Educativa en el trabajo docente.

Método

Sujetos

La muestra de la población seleccionada fue incidental y no se utilizó un método probabilístico; para la inclusión de los profesores en este estudio se seleccionó una muestra de 514 docentes que laboraban en escuelas públicas, pertenecientes al Valle de México, de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal del Estado de México. Participaron profesores de los niveles de educación básica: primaria 272 y de secundaria 187, siendo un total de 459 profesores.

Medición e instrumentos

Se integró un cuestionario, elaborado exprofeso, con la intención de recabar información sobre los datos sociodemográficos y la percepción de los docentes con respecto a la Reforma Educativa, y se aplicó el Inventario de Ansiedad de Beck (BIA, por sus siglas en inglés), que evalúa el TAG.

El tiempo estimado para dar indicaciones, responder el cuestionario y la prueba en promedio fue de 30 minutos, la primera parte, un cuadernillo de preguntas, impreso por ambos lados. Posteriormente, se aplicó el Inventario de Ansiedad de Beck; se calificó de acuerdo con la escala de 0-63 puntos, cada respuesta con valor de 0-3 puntos. Aquellos con ≤ 15 , sin sintomatología de ansiedad; de 16-21, sintomatología leve; de 22-35, moderada; y ≥ 35 , ansiedad severa (Tabla 1).

Tabla 1

Índice de Ansiedad de Beck

Subescalas de ansiedad	Puntaje
Sin síntomas de ansiedad	≤ 15
Sintomatología leve	16-21
Sintomatología moderada	22-35
Sintomatología severa	≥ 35

Procedimiento

Previo a la aplicación de los cuestionarios, por lo menos una semana antes, se solicitó una reunión con los supervisores con la finalidad de obtener su permiso y consentimiento verbal. Para facilitar

la aplicación de las pruebas se eligió el día de reunión del consejo técnico. Dicho consejo se reúne el último viernes de cada mes. Estas reuniones tienen lugar en algún centro escolar perteneciente a la zona escolar y es determinado por el supervisor. En ellas se reúnen todos los docentes pertenecientes a la zona escolar en sus respectivas jornadas laborales.

Día de la aplicación del cuestionario y test de evaluación de la ansiedad

El cuestionario de datos sociodemográficos y el BIA fueron aplicados de manera colectiva y auto-administrada a los profesores. Se les explicó la finalidad de la investigación, así como el uso de los resultados, enfatizando los puntos siguientes:

1. Se realizó una breve explicación sobre la finalidad de la investigación.
2. Se solicitó su consentimiento verbal para participar en la investigación.
3. Se hizo énfasis sobre la confidencialidad y uso de los datos obtenidos.
4. Se señaló que, si no participaban, no habría ninguna repercusión hacia su persona o trabajo.
5. Se les explicó las características del cuestionario, de los inventarios y/o escalas de forma general.

Análisis estadístico

Se utilizó el paquete estadístico SPSS (del inglés Statistical Package for Social Sciences), versión 25.

Variables:

Valoración de las variables sociodemográficas y laborales; las variables cuantitativas se presentan con su valor medio y su desviación estándar, y las variables cualitativas se presentan en porcentajes.

Valoración de la ansiedad; se presentan los valores medios, las desviaciones estándar de cada categoría, intervalo de confianza y mediana.

Todos los análisis estadísticos se realizaron a partir de estadística no paramétrica. El nivel educativo y la percepción con respecto a la Reforma Educativa se valoró a partir de la frecuencia de individuos por cada grado especificado en la evaluación de las pruebas, se emplearon tablas de contingencia para dicho análisis. Los estadísticos de contraste utilizados en el análisis son: para dos variables, el de U Mann-Whitney; y para tres o más variables, la prueba Kruskal-Wallis. En los casos de una sola variable y dicotómicas se utilizó el estadístico χ^2 . Para la correlación entre los diferentes valores, la percepción de la Reforma Educativa y el índice de ansiedad, se empleó la correlación bivariada y el coeficiente de correlación de Spearman.

El nivel de significancia para todas las comparaciones realizadas fue de $p \leq 0.05$.

Resultados

Las características sociodemográficas indican que la mayoría de los profesores tiene más de 30 años. Con un rango predominante de 40 a 49 años con un promedio de 40.7 (DS* +/- 9.17) años con un rango mínimo de 22 años y máxima de 64. En la Tabla 2 se observan las características de los docentes por nivel (primaria y secundaria). Podemos observar que el porcentaje de profesores de primaria es mayor comparado con el de los docentes de secundaria (59.3%).

Tabla 2

Comparación entre los niveles escolares de acuerdo con las diferentes variables sociodemográficas

Nivel escolar	Variables	N	%	
Primaria	Femenino	183	67.3	
	Masculino	89	32.7	
	Casado	212	77.9	
	Soltero	60	22.1	
	Normal Elemental	41	15.1	
	Licenciatura sin título (Pasante)	26	9.6	
	Licenciatura	154	56.6	
	Maestría sin título	19	7.0	
	Maestría	29	10.7	
	Doctorado sin título	3	1.1	
	Secundaria	Femenino	92	49.2
		Masculino	95	50.8
Casado		157	84.0	
Soltero		30	16.0	
Normal Elemental		12	6.4	
Lic. sin título		11	5.9	
Licenciatura		100	53.5	
Maestría sin título		18	9.6	
Maestría		34	18.2	
Doctorado sin título		12	6.4	
Primaria			272	59.3
Secundaria			187	40.7
Total		459	100	

En todos los porcentajes, con respecto a las características comparadas proporcionalmente con el número total por nivel, estos son superiores en su mayoría a los de los docentes de nivel secundaria; excepto en la preparación profesional, donde el porcentaje de profesores con estudios de posgrado es mayor en el nivel secundaria un 32.2%, comparado con el de los educadores de primaria (18.8%).

Con respecto a los valores y dificultades que enfrentan los docentes en su práctica cotidiana (Tabla 3), en todos los indicadores señalaron que: hay mucha más dificultad para realizar el trabajo (D.R.T.); más exigencias en el trabajo; menor reconocimiento social (R.S.), y sentirse más preocupados y decepcionados con respecto a la RE.

Tabla 3

Percepción de los docentes ante la Reforma Educativa

VARIABLES	VALORES	N	%
D.R.T.	Igual que antes	38	8.3
	Un poco más	156	34.0
	Mucho más	265	57.7
E.T./	Igual que antes	10	2.2
	Menos que antes	44	9.6
	Mucho más	405	88.2
R.S./	Empeorado	336	73.2
	Se mantiene igual	89	19.4
	Ha mejorado	34	7.4
E.A./	Motivado	60	13.1
	Preocupado	194	42.3
	Enojado	49	10.7
	Decepcionado	156	33.9
Total		459	100

Nota: Dificultad para Realizar el Trabajo (D.R.T.). Exigencia en el Trabajo (E.T.). Reconocimiento Social (R.S.) y Estado de Ánimo (E.A.).

En el análisis entre la percepción del docente con respecto a la situación laboral en cada nivel educativo encontramos que existen diferencias significativas entre las distintas categorías y sus niveles de respuesta (Tabla 4). El número total de los docentes de educación primaria es de 272, que equivale a un 59.3%, y el número total de docentes de educación secundaria es de 187, que representa un 40.7%. De acuerdo con estos datos, al comparar la categoría D.R.T., por nivel educativo se observa un porcentaje significativamente mayor en el valor igual que antes entre los profesores de educación secundaria, comparados con los docentes de primaria (65.8% y 34.2%), respectivamente. Aunque las puntuaciones son mayores para el aspecto D.R.T. en educación primaria, comparados con los de educación secundaria, no se observaron diferencias significativas desde el punto de vista estadístico entre estos (61.5% y 38.5%) respectivamente.

Tampoco se observaron diferencias estadísticas entre los valores “Un Poco Más y Mucho Más” entre ambos niveles; aunque los porcentajes son mayores para los docentes de primaria, los valores estandarizados están por abajo del valor de alfa (1.96), al parecer es un efecto estadístico con respecto a la frecuencia de respuestas en cada aspecto.

Tabla 4

Percepción de los docentes ante la Reforma Educativa de acuerdo con el nivel educativo

Variables/valores		Nivel educativo				Total (%)
		Primaria		Secundaria		
		N	%	N	%	
D.R.T.	Igual que antes	13	4.8 *	25	13.4**	38 (8.3) ***
	Un poco más	96	35.3	60	32.1	156 (34.0)
	Mucho más	163	59.9	102	54.5	265 (57.7)
		272	59.3	187	40.7	459 (100)
E.T.	Igual que antes	4	1.5*	6	3.2**	10 (2.2) ***
	Menos que antes	17	6.3*	27	14.4**	44 (9.6) ***
	Mucho más	251	92.3	154	82.4	405 (88.2)
		271	59.3	187	40.7	459 (100)
R.S.	Ha empeorado	205	75.4	131	3.2	336 (73.2)
	Se mantiene igual	44	16.2	45	14.4	89 (19.4)
	Ha mejorado	23*	8.5*	11	82.4**	34 (7.4) ***
		272	59.3	187	40.7	459 (100)
E.A.	Motivado	34	12.5	26	13.9	60 (13.1)
	Preocupado	115	42.3	79	42.2	194 (42.3)
	Enojado	34	12.4	15	8.0	49 (10.7)
	Decepcionado	89	32.7	67	35.8	156 (34.0)
		272	59.3	187	40.7	459 (100)

Nota: Comparación en la misma variable y sus valores en el nivel primaria (*p< 0.05). Comparación en la misma variable y sus valores en el nivel secundaria (**p<0.05) y comparación entre las variables, sus valores y los niveles educativos (***)p<0.05).

En la categoría E.T. ante la Reforma Educativa se observan diferencias estadísticamente significativas al comparar los valores entre el nivel de educación primaria y secundaria “Menos que Antes” (38.6% y 61.4% p< 0.05) respectivamente en relación con el valor de “Igual que Antes” (40% y 60%).

Así mismo, entre los dos primeros existen diferencias significativas al comparar el valor de “Mucho Más” exigencias en el trabajo (62.0% para primaria y 38% en secundaria p< 0.05). Por otra parte, no se observan cambios entre los grupos de educación primaria y secundaria en la categoría R.S., en el valor “Se Mantiene Igual” (49.4% y 50.6% p<0.05), respectivamente. También, no se observan cambios significativos en los otros valores ni en la categoría correspondiente al estado de ánimo entre los niveles educativos.

Las puntuaciones generales observadas (Figura 1) en la categoría ansiedad y D.R.T. fueron: para el índice de ansiedad con respecto a los valores “Igual que Antes”, el promedio es de 6.3, desviación

estándar (DS) ± 1.08 , intervalo de confianza (IC), 4.08-8.49, Media (Me) 5.5; para “Un Poco Más”, un promedio de 9.9 (DS ± 0.84), IC (8.3-11.4) y (Me 7.0); y para “Mucho Más”, una media de 12.4 (DS ± 0.63), IC (11.13-13.63) y (Me 10.0), este último mantiene diferencias significativas con respecto a los demás valores ($p < 0.05$).

Con respecto a la ansiedad y E.T. se observa una diferencia significativa ($p \leq 0.05$), entre la percepción de “Mucho Más” 11.6 (DS ± 0.51), IC (10.6-12.6) y (Me 9.0) y “Menos que Antes” 7.34 (DS ± 1.23), IC (4.85-9.83) y (Me 5.0). Con respecto a los valores “Igual que Antes”. Los valores promedio son 7.1 (DS ± 4.2), IC (2.5-16.73) y (Me 3.5), no se observan diferencias con respecto a los otros dos valores (Figura 2).

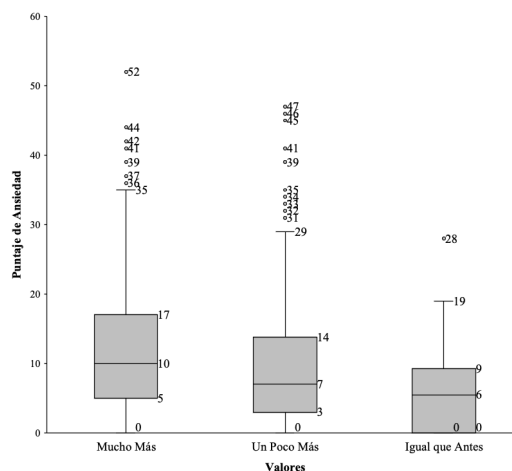
Las puntuaciones en los valores de ansiedad y R.S. (Figura 3) apuntan a una diferencia significativa ($p \leq 0.05$) entre “Ha Empeorado”, 11.6 (DS ± 0.56), IC (10.49-12.71), (Me 9.0) y “Se Mantiene Igual”, con una media de 8.51 (DS ± 0.56), IC (6.71-10.30) y (Me 7.0). Por otra parte, los valores para “Ha Mejorado” presenta un promedio de 12.44 (DS ± 2.13), IC (8.10-16.78) y (Me 9.0), no se observan diferencias significativas con respecto a los otros valores.

Por último, en los valores de la categoría ansiedad y E.A. (Figura 4) se observan cambios significativos ($p < 0.05$) entre sentirse “Motivado”, con una media de 7.22 (DS ± 1.14), IC (4.92-9.51), (Me 4.0) comparado con los promedios de “Preocupado”, 11.93 (DS ± 0.77), IC (10.41-13.46), (Me 8.0); “Enojado”, 10.2 (DS ± 1.23), IC (7.72-12.69), (Me 8.0) y “Decepcionado”, 11.72 (DS ± 0.82), IC (10.1-13.35) y (Me 9.0).

En el análisis de correlación (Tabla 5) se observan diferencias significativas entre el índice de ansiedad y las categorías, a mayor índice de ansiedad mayor dificultad para realizar el trabajo ante la Reforma Educativa (20.8% $p < 0.05$), mayor exigencia en el trabajo (17.4% $p < 0.05$), menor reconocimiento social (9% $p < 0.05$) y mayor estado de ánimo negativo (12.4% $p < 0.05$).

Figura 1

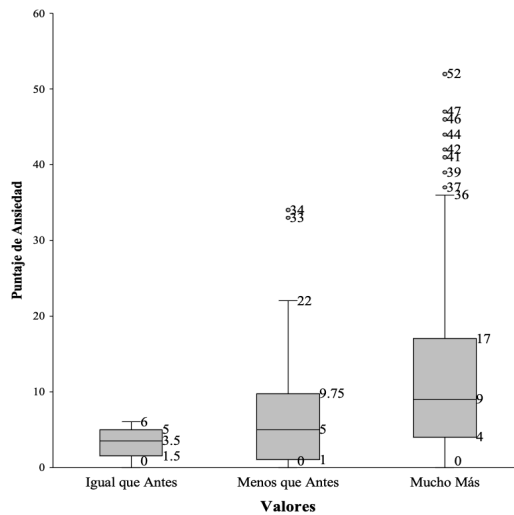
Ansiedad y dificultad para realizar el trabajo escolar ante la Reforma Educativa



Nota: Diferencia significativa al comparar los valores “Mucho Más” con respecto a “Igual que Antes” ($p < 0.03$) y un “Poco más” ($p < 0.02$).

Figura 2

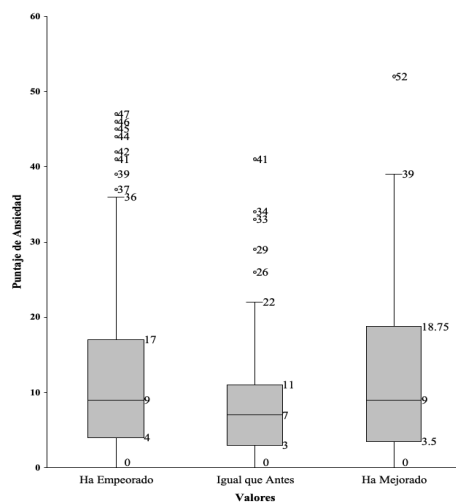
Ansidad y exigencia en el trabajo escolar ante la Reforma Educativa



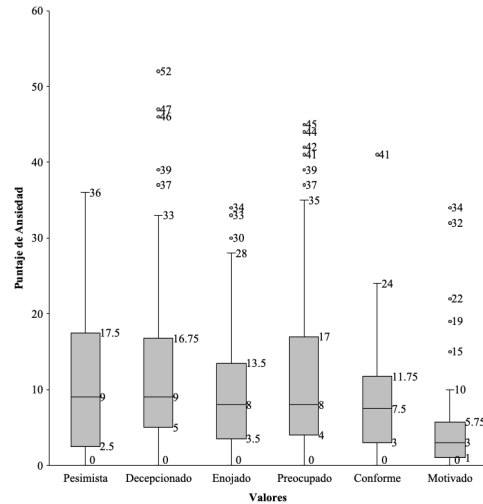
Nota: Diferencia significativa al comparar los valores “Mucho Más” con respecto a “Igual que Antes” ($p < 0.04$) y “Menos que antes” ($p < 0.008$).

Figura 3

Ansidad y reconocimiento social en la comunidad escolar ante la Reforma Educativa



Nota: Diferencia significativa al comparar los valores “Ha empeorado” con respecto a “Es Igual que Antes” ($p < 0.03$).

Figura 4*Ansiedad y estado de ánimo ante la Reforma Educativa*

Nota: Diferencia significativa al comparar los valores “Motivado” con respecto a “Preocupado” ($p < 0.03$), “Enojado” ($p < 0.005$) y “Decepcionado” ($p < 0.005$).

Tabla 5*Correlación entre índice de ansiedad y las diferentes variables*

		Dificultad para Realizar Trabajo	Exigencia en el Trabajo	Reconocimiento social	Estado de Ánimo
Índice de Ansiedad	Coefficiente de correlación	.208	.174	-.093	.124
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.047	.008
	N	459	459	459	459

Discusión

En este estudio, el porcentaje de docentes que indican con respecto a la Reforma Educativa que existe una mayor dificultad para realizar el trabajo es de un 57.7%, mayor exigencia en el trabajo 88.2%, ha empeorado el reconocimiento social 73.2%; un 83 a un 87% de los docentes consideran que su trabajo ha perdido reconocimiento social o que ya no se valora igual que antes (Alaniz-Hernández, 2014). El reconocimiento social de los docentes tiene una gran influencia en

su desempeño. En países como Finlandia, Corea del Sur, Singapur y Japón, existe un alto reconocimiento social a la labor de los profesores, quienes obtienen un mejor desempeño en su labor educativa, lo que se traduce en una mayor motivación en su trabajo (Organization for Economic Cooperation and Development, OECD, 2011).

Entre los hallazgos encontrados en esta investigación también señalan tener un estado de ánimo decepcionado, 33.9% y un 42.3% se sienten preocupados. De acuerdo con Mena-Álvarez & Montesinos-Salazar (2016), existe preocupación con respecto a las Reformas Educativas en un 44% de los docentes; sin embargo, el 51% indicaron que no se sienten inquietos, pero sí tienen ideas negativas con respecto a la RE. La instrumentación de las Reformas Educativas en muchos países ha provocado en los docentes emociones negativas (Datnow, 2018; Zembylas, 2010). En principio, porque algunas de estas medidas son de carácter administrativo y burocráticas, y en segundo la falta de entendimiento y finalidad de estas; así como la poca claridad de los beneficios para los docentes (Qablan *et al.*, 2010).

Con respecto a la percepción de la RE y la ansiedad, se observa de manera general que los docentes perciben en mayor medida dificultad para realizar el trabajo y más exigencia ante este, los datos son congruentes con la literatura, al señalar que a medida que se incrementa el trabajo (sobrecarga laboral o exigencia en este) el porcentaje de ansiedad y otros trastornos mentales son más frecuentes en los trabajadores (Sánchez-Narváez & Velasco-Orozco 2017; Husain *et al.*, 2016; Rodríguez-Martínez *et al.*, 2018; Desouky & Allam 2017; Ferguson *et al.*, 2012). Por otra parte, los datos indican que el reconocimiento social y la ansiedad en los profesores ha empeorado y no se encontraron diferencias significativas con respecto a los docentes que indican que ha mejorado; es decir, la percepción de los docentes está polarizada. Sin embargo, al observar la figura 3, la puntuación de la ansiedad presenta valores extremos; esta diferencia en la percepción de los maestros, indica que existen algunos profesores que presentan ansiedad y consideran que el R.S., ha mejorado. Esta contradicción puede deberse a que el reconocimiento social abarca otros aspectos como la relación entre padres y docentes, aspectos institucionales y/o administrativos, entre otros. De acuerdo con Cuesta-Moreno (2018), el reconocimiento social de los docentes está conformado por varias trayectorias, en primer lugar, está integrado, por el deber ser institucional, la evaluación profesional del docente y sociedad (alumnos, padres de familia, medios de comunicación, institución, entre otras); por último, los estatutos de estímulos y recompensas. Desde este contexto, sea porque, no se valore la función del docente ni las expectativas que se generan hacia los profesores, condicionará un nivel de ansiedad en ellos (Roig-Ibáñez, 1969; Alvites-Huamaní & Cleofé, 2019; Manrique, 2014; Pressley & Ha, 2022; Alvi *et al.*, 2022). Es evidente que el R.S. incluye otras dimensiones que no son valoradas en este estudio.

Finalmente, en esta investigación se observa una correlación significativa entre la percepción del docente con respecto a la Reforma Educativa y la ansiedad, la sobrecarga de trabajo, la falta de reconocimiento social y las exigencias en el trabajo son factores que son asociados en diversas investigaciones con la ansiedad o fuentes de estrés constante en los docentes (Desouky, & Allam, 2017; Lizana *et al.*, 2021; Husain *et al.*, 2016).

Es importante señalar que esta es una investigación exploratoria y se utilizaron variables muy generales en la evaluación de la percepción de los docentes con respecto a la Reforma Educativa.

Se necesita considerar que se requieren otros estudios en los que analicen diferentes dimensiones de cada una de las variables (R.S., D.R.T., E.T., y E.A.), analizadas en esta investigación.

Una de las limitaciones importantes en esta investigación es la falta de un instrumento de evaluación estandarizado para valorar la percepción de los docentes con respecto a la Reforma Educativa; así como la selección de los sujetos en la participación de esta investigación, que no fue aleatoria.

Conclusiones

El objetivo de esta investigación ha sido analizar la relación entre la ansiedad y la percepción de los docentes con respecto a la Reforma Educativa y a partir de los resultados en esta investigación podemos concluir que: a) los docentes perciben una mayor exigencia y dificultad para realizar el trabajo académico y estas se relacionan con el trastorno de ansiedad. Esto es, en gran medida, consecuencia de la sobrecarga de trabajo que está presente en la vida cotidiana del docente, quién debe dividirse entre la pedagogía, la administración escolar, la atención a los alumnos, padres de familia y el escaso apoyo de recursos materiales y económicos destinados a la educación, b) existe un menor reconocimiento social del rol del docente asociado a estados de ansiedad generalizada, permeado por múltiples puntos de vista, desde los alumnos que valoran el papel del maestro, pasando por la percepción de los padres de familia y la sociedad en su conjunto.

Aunque estos últimos aspectos no se valoran en este estudio, son congruentes con la política educativa con respecto a la evaluación del docente por diferentes sectores de la sociedad. El control que genera este tipo de estimaciones en los maestros tiende a ejercer un control en los educadores y a limitar su autonomía. Factores que se asocian con el estrés laboral y la ansiedad, y c) es necesario que se realicen investigaciones en las que se aprecie la percepción de la Reforma Educativa, empleando criterios y parámetros más unificados, ya que en este aspecto las diferencias conceptuales son muy imprecisas, en algunos estudios son poco claras como el concepto de estrés que se utiliza en algunos estudios para incluir a una gran variedad de problemas psicológicos.

Referencias

- Alaniz-Hernández, C. (2014). Implicaciones de la política educativa del nivel básico: la percepción de los docentes. *Espiral (Guadalajara)*, 21(59), 29-67.
- Alvi, S. M., Altaf, N., & Khatoon, B. A. (2022). Effect of Depression, Anxiety and Stress on Mental Health of Teachers. *Journal of Management Practices, Humanities and Social Sciences*, 6(3), 52-60.
- Alvites-Huamaní & Cleofé G. (2019). Estrés docente y factores psicosociales en docentes de Latinoamérica, Norteamérica y Europa. *Propósitos y Representaciones*, 7(3), 141-159.
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders Fifth edition (DSM-5)*. Washington DC.

- Ball, S. J., Junemann, C., & Santori, D. (2017). *Edu.net. globalisation and education policy mobility*. Abingdon, New York: Routledge.
- Biernat, E., Piątkowska, M., & Rozpara, M. (2022). Is the Prevalence of Low Physical Activity among Teachers Associated with Depression, Anxiety, and Stress? *International journal of environmental research and public health*, 19(14), 8868. <https://doi.org/10.3390/ijerph19148868>.
- Borrelli, I., Benevene, F., & D'Amello, F. (2014). Working conditions and mental health in teachers a preliminary study. *Occupational Medicine*, 64, 530-532.
- Chambers, R. & Belcher, J., (1993). Comparison of the health and life of general practitioners and teachers. *British Journal of General Practice*, 43, 378-382.
- Chand, S. P., & Marwaha, R. (2022). Anxiety. In *StatPearls*. StatPearls Publishing.
- Chong, E. Y., (2010). "Subjective health complaints of teachers from primary and secondary schools in Hong Kong", *International Journal of Occupational Safety and Ergonomics*, 16(1), 23-39.
- Collie, R. J., Perry, N. E., & Martin, A. J. (2017). School context and educational system factors impacting educator stress. In *Educator Stress* (3-22). Springer, Cham.
- Cuesta-Moreno, O. J. (2018). Reconocimiento social del docente universitario: subjetividad agobiada, puja por el prestigio académico y reivindicación del acto educativo. *El Ágora USB*, 18(1), 54-71. <https://doi:http://dx.doi.org/10.21500/16578031.3292>.
- Datnow, A. (2000). Implementing an externally developed school restructuring design: Enablers, constraints, and tensions. *Teaching and Change*, 7, 147-171.
- Datnow, A. (2018). "Time for change? The emotions of teacher collaboration and reform", *Journal of Professional Capital and Community*, 3(3), 157-172. <https://doi.org/10.1108/JPCC-12-2017-0028>.
- Desouky, D., & Allam, H. (2017). Occupational stress, anxiety, and depression among Egyptian teachers. *Journal of epidemiology and global health*, 7(3), 191-198.
- Domhardt, M., Geßlein, H., von Rezori, R. E., & Baumeister, H. (2019). Internet- and mobile-based interventions for anxiety disorders: A meta-analytic review of intervention components. *Depression and anxiety*, 36(3), 213-224. <https://doi.org/10.1002/da.22860>.
- Elbay, R. Y., Kurtulmuş, A., Arpacioğlu, S., & Karadere, E. (2020). Depression, anxiety, stress levels of physicians and associated factors in Covid-19 pandemics. *Psychiatry research*, 290, 113130. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113130>.

- Ferguson, K., Frost, L., & Hall, D. (2012). Predicting teacher anxiety, depression, and job satisfaction. *Journal of teaching and learning*, 8(1), 27-42.
- García-Leos, J.L. (2019). Panorama de las reformas en educación básica. Del Plan de Once Años a la Nueva Escuela Mexicana (1970-2019). En J.A. Trujillo Holguín, A.C. Ríos Castillo y J.L. García Leos (coords.), *Desarrollo Profesional Docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana (17-26)*, Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano.
- Goodwin, H., Yiend, J., & Hirsch, C. R. (2017). Generalized Anxiety Disorder, worry and attention to threat: A systematic review. *Clinical psychology review*, 54, 107–122. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2017.03.006>.
- Gutiérrez, A. (2020). Saldos de la reforma educativa en México, nuevas regulaciones de la gestión y el trabajo docente en educación básica. *Education Policy Analysis Archives*, 28, 37-37.
- Guzmán V., C. (2005). Reformas educativas en América Latina: un análisis crítico. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36(8), 1-12.
- Hall, D., Grimaldi, E., Gunter, H.M. (2015). Educational reform and modernization in Europe: The role of national contexts in mediating the new public management. *European Educational Research Journal*, 14(6), 487-507.
- Hargreaves, A. (2004). Inclusive and exclusive educational change: Emotional responses of teachers and implications for leadership. *School Leadership & Management*, 24, 287–309.
- Husain, W., Gulzar, A., & Aqeel, M. (2016). The mediating role of depression, anxiety and stress between job strain and turnover intentions among male and female teachers. *FWU Journal of Social Sciences*, 10(1), 48.
- Khudaniya, K.S., & Kaji, S. (2014). Occupational Stress, Job Satisfaction & Mental Health among Employees of Government and Non-government Sectors. *Int J Indian Psychol.*, 2(1):150–8.
- Kohn, R., Levat I., Caldas de Almeida, M., Vicente, B., Andrade, L., Caraveo-Anduaga, J.J., & Saraceno B. (2005). “Los trastornos mentales en América Latina y el Caribe: asunto prioritario para la salud pública”, *Rev Panam Salud Pública/ Pan Am J Public Health*, 18(4/5), 229-240.
- Kovess-Masféty, V., Sevilla-Dedieu, C., Rios-Seidel, C., Nerrière, E., & Chan Chee, C. (2006). Do teachers have more health problems? Results from a French cross-sectional survey. *BMC Public Health*, 6(1), 1-13.
- Kwok-Kuen T., & Tsun-Lok K. (2016). Teachers’ emotions in the context of education reform: labor process theory and social constructionism, *British Journal of Sociology of Education*, DOI: 10.1080/01425692.2016.118200.

- Labrague, L. J., & De Los Santos, J. (2020). COVID-19 anxiety among front-line nurses: Predictive role of organizational support, personal resilience, and social support. *Journal of nursing management*, 28(7), 1653–1661. <https://doi.org/10.1111/jonm.13121>.
- Lizana, P. A., Vega-Fernandez, G., Gomez-Bruton, A., Leyton, B., & Lera, L. (2021). Impact of the COVID-19 Pandemic on Teacher Quality of Life: A Longitudinal Study from before and during the health Crisis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(7), 3764.
- Manrique, A. C. G., Sánchez, C., & Osorio, L. P. (2014). Estrés laboral y salud mental en docentes de primaria y secundaria. *Revista colombiana de salud ocupacional*, 4(4), 30-32.
- Mahan, P.L., Mahan, M.P., Park, N.J., Shelton, C., Brown, K.C & Weaver, M.T. (2010). Work environment stressors, social support, anxiety, and depression among secondary school teachers. *AAOHN J*, 58, 197–9.
- McIntyre, S. E., McIntyre, T. M., & Francis, D. J. (2017). Implications of an occupational health perspective for educator stress research, practice, and policy. In *Educator Stress* (pp. 485-505). Springer, Cham.
- Melo-Moreno, P. (2021). Pertinencia, implementación y efecto de las políticas educativas en el contexto neoliberal chileno. Revisión sistemática del discurso docente. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 16(2), 277-301. <https://doi.org/10.15359/rep.16-2.14>.
- Mena-Álvarez, A., & Montesino-Salazar, L. (2016). Percepción docente en nivel medio superior sobre el proceso de evaluación en la Reforma Educativa. *Atenas*, 4(36).
- Mesisca, J., & Mainwaring, J. (2021). Stress, Anxiety, and Well-being in Nurse Anesthesia Doctoral Students. *AANA journal*, 89(5), 396–402.
- Munir, S., & Takov, V. (2022). Generalized Anxiety Disorder. In *StatPearls*. StatPearls Publishing.
- Organization for Economic Cooperation and Development (OECD, 2011). *Lessons from PISA for the United States, Strong Performers and Successful Reformers*. Education, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264096660-en>.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2000). S.O.S estrés en el trabajo: aumentan los costes del estrés en el trabajo y la incidencia de la depresión es cada vez mayor, *Trabajo*, 37, 4-5.
- Pappa, S., Ntella, V., Giannakas, T., Giannakoulis, V. G., Papoutsis, E., & Katsaounou, P. (2020). Prevalence of depression, anxiety, and insomnia among healthcare workers during the COVID-19 pandemic: A systematic review and meta-analysis. *Brain, behavior, and immunity*, 88, 901–907. <https://doi.org/10.1016/j.bbi.2020.05.026>.
- Pressley, T., & Ha, C. (2022). Teacher exhaustion during COVID-19: Exploring the role of administrators, self-efficacy, and anxiety. *The Teacher Educator*, 57(1), 61-78.

- Qablan, A., Jaradat, S., & Al-Momani, I. (2010). Elementary Science Teachers' Perceptions of Educational Reform in Relation to Science Teaching in Jordan. *Jordan Journal of Educational Sciences Vol, 6*(2), 161-173.
- Rodríguez-Martínez, M., Tovalín-Ahumada, J. H., Gil-Monte, P. R., Salvador-Cruz, J., & Acle-Tomasini, G. (2018). Trabajo emocional y estresores laborales como predictores de ansiedad y depresión en profesores universitarios mexicanos. *Información Psicológica, 115*(1), 93-106.
- Roig-Ibáñez, J. (1969). La Ansiedad Escolar. *Revista Española de Pedagogía, 27*, (108), 375–83.
- Sánchez-Narváez, F., & Velazco-Orozco, J. J. (2017). Comorbilidad entre síndrome de Burnout, depresión y ansiedad en una muestra de profesores de Educación Básica del Estado de México. *Papeles de población, 23*(94), 261-286.
- Sahlberg, P. (2016). The global educational reform movement and its impact on schooling. In K. Mundy, A. Green, B. Lingard, & A. Verger (Eds.), *The handbook of global education policy* (pp.128–144). West Sussex: Wiley-Blackwell.
- Schonfeld, I. S., Bianchi, R., & Luehring-Jones, P. (2017). Consequences of job stress for the mental health of teachers. In *Educator stress* (55-75). Springer, Cham.
- Silva, C., & Gutiérrez, A. (2020). La reforma educativa de 2013 y sus efectos en la precarización del trabajo docente en México. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 28*(140). <https://doi.org/10.14507/epaa.28.4630>.
- Smylie, M.A. (1997). From Bureaucratic Control to Building Human Capital: The Importance of Teacher Learning in Education Reform, *Arts Education Policy Review, 99*(2), 35-38, DOI: 10.1080/10632919709600769.
- Stein, D. J., Scott, K. M., de Jonge, P., & Kessler, R. C. (2017). Epidemiology of anxiety disorders: from surveys to nosology and back. *Dialogues in clinical neuroscience, 19*(2), 127–136. <https://doi.org/10.31887/DCNS.2017.19.2/dstein>.
- Steel, Z., Marnane, C., Iranpour, C., Chey, T., Jackson, J. W., Patel, V., & Silove, D. (2014). The global prevalence of common mental disorders: a systematic review and meta-analysis 1980-2013. *International journal of epidemiology, 43*(2), 476–493. <https://doi.org/10.1093/ije/dyu038>.
- Tsang, K. K. (2016). Teacher alienation in Hong Kong. *Discourse Studies in the cultural politics of education, 39*(3), 335-346.
- Tsang, K. K. (2019). The Interactional–Institutional Construction of Teachers' Emotions in Hong Kong: The Inhabited Institutionalism Perspective. *Frontiers in Psychology, 10*, 2619.

- Van-Heertum, R., Torres, C.A. (2011). Educating the global citizen in the shadow of neoliberalism. In: Van Heertum, R., Olmos, L., Torres, C.A. (Eds). *30 years of educational reform in North America*. Publishers, B.S.P.B.S.
- van Veen, K., & Lasky, S. (2005). Emotions as a lens to explore teacher identity and change: Different theoretical approaches. *Teaching and Teacher Education*, 21, 895–898.
- Van Veen, K., & Slegers, P. (2006). How does it feel? Teachers' emotions in a context of change. *Journal of Curriculum Studies*, 38, 85–111.
- Verger, A., Parcerisa, L., & Fontdevila, C. (2018). The growth and spread of large-scale assessments and test-based accountabilities: A political sociology of global education reforms. *Educational Review*, 71(1), 5-30.
- Yang, X., Wang, L., Ge, C., Hu, B., & Chi, T. (2011). Factors associated with occupational strain among Chinese teachers: a cross sectional study. *Publ Health.*, 125 (2):106–13.
- Zajda, J., Rust, V. (2020). *Current Research Trends in Globalisation and Neo-Liberalism in Higher Education*. In: Zajda, J. (eds) *Globalisation, Ideology and Neo-Liberal Higher Education Reforms*. Globalisation, Comparative Education and Policy Research, vol 21. Springer, Dordrecht.
- Zembylas, M. (2010). Teacher Emotions in the Context of Educational Reforms. In: Hargreaves, A., Lieberman, A., Fullan, M., Hopkins, D. (eds) *Second International Handbook of Educational Change*. Springer International Handbooks of Education, vol 23. Springer, Dordrecht. https://doi.org/10.1007/978-90-481-2660-6_13.
- Zhou, J., Yang, Y., Qiu, X., Yang, X., Pan, H., Ban, B., Qiao, Z., Wang, L., & Wang, W. (2016). Relationship between Anxiety and Burnout among Chinese Physicians: A Moderated Mediation Model. *PloS one*, 11(8), e0157013. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0157013>.

LA OMNICALIDAD Y SU IMPORTANCIA ESTRATÉGICA EN LA MERCADOTECNIA EDUCATIVA EN POSTPANDEMIA

OMNICHANNEL AND ITS STRATEGIC IMPORTANCE IN POST-PANDEMIC EDUCATIONAL MARKETING



Este es un documento de acceso abierto bajo la licencia

Creative Commons 4.0 Atribución-No Comercial

(CC BY-NC 4.0 Internacional).



Abraham Camacho Trigueros

Maestro en Publicidad y Mercadotecnia

Universidad Tecnológica de México, México

Contacto: abraham.camacho.trigueros84@gmail.com

ORCID: 0000-0002-2425-3665

Recepción: 09/06/2022

Aceptación: 11/09/2022

DOI: <http://doi.org/10.53436/P4D1A3M7>

D'Perspectivas Siglo XXI, Vol. 9, Núm. 18 (2022)

Resumen

La educación a nivel mundial sufrió un gran cambio durante los últimos dos años, pues la pandemia por SARS-CoV-2 representó un gran reto para las instituciones educativas. El uso constante de las nuevas herramientas tecnológicas ha despertado un nuevo paradigma para los centros de enseñanza tanto en lo administrativo como en lo académico. Sin importar el nivel, la consigna era clara, acelerar la migración de un sistema análogo y presencial a uno virtual y de autogestión, con eso se evitaría un estancamiento a escala global. En este artículo se analiza cómo la omnicanalidad es un proceso trascendental en las estrategias de mercadotecnia de las escuelas en el periodo pospandémico; se parte de la idea que sustituye a la multicanalidad como proceso estratégico para promover la permanencia y el desarrollo de sus alumnos dentro de la institución. También se explica a fondo el papel del “eduprosumidor” en la nueva sociedad del conocimiento y se destacan los conceptos de interactividad y ciclo de vida del cliente; se plantea cómo se pueden usar para darle un valor agregado a sus alumnos potenciales e incentivar así una posición dominante en este sector.

Palabras clave: Marketing educativo, Sociedad del conocimiento, Eduprosumidor, Ciclo de vida del cliente.

Abstract

Education worldwide underwent a great change during the last two years, as the SARS-CoV-2 pandemic represented a great challenge for educational institutions. The constant use of new technological tools has awakened a new paradigm for educational centers both administratively and academically. Regardless of the level, the slogan was clear: to accelerate the migration from an analogous and face-to-face system to a virtual and self-managed one, thereby avoiding stagnation on a global scale. This article analyzes how omnichannel is a transcendental process in the marketing strategies of schools in the post-pandemic period; It is based on the idea that replaces the multi-channel approach as a strategic process to promote the permanence and development of its students within the institution. The role of the eduprosumer in the new knowledge society is also explained in depth and the concepts of interactivity and the customer life cycle are highlighted; It is proposed how they can be used to give added value to their potential students and thus encourage a dominant position in this sector.

Keywords: Educational marketing, Knowledge society, Eduprosumer, Omnichannel, Customer life cycle.

Introducción

Con el paso del tiempo los efectos de la pandemia empiezan a formar parte de la vida cotidiana, trajeron consigo la reapertura del comercio tradicional y, al mismo tiempo, grandes adelantos en materia de consumo digital. La sociedad tiene claro que la información es fundamental en la toma de decisiones para adquirir un servicio o producto, lo mismo que cubrir sus necesidades con medios que se acoplen a su ritmo de vida, que aporten soluciones, y sean accesibles. Esto lleva a las marcas del mercado, entre otras cosas, a repensar la forma en la que se comunicarán con sus consumidores.

La situación no es ajena a las instituciones educativas; tras la vacunación masiva y los protocolos mundiales para el regreso a las actividades presenciales, verán a sus alumnos en sus instalaciones con nuevas demandas y retos para los servicios que ofrecen, pues están ampliamente familiarizados con sistemas de enseñanza-aprendizaje en línea y posiblemente con estrategias educativas derivadas de esa emergencia.

Con esto en mente, es importante que los equipos de administración de las escuelas privadas contemplen los nuevos cambios del mercado para ofertar distintos servicios y medios de comunicación con los estudiantes que cubran el perfil exigible.

En este escrito se propone la omnicanalidad como estrategia base para lo anterior, ya que permite generar una relación virtual que, para este caso, se consuma entre instituciones y alumnos. Se expone cómo la omnicanalidad juega un papel trascendental en las estrategias de mercadotecnia educativa en las escuelas privadas. Así mismo se examinará el concepto del “prosumidor”, ya que es esencial para destacar su relación con el ciclo de vida del cliente (los aspirantes) por medio de la interactividad que se genera en el proceso de adquisición de servicios educativos en México tras la pandemia.

Fundamentalmente, se hace un estudio descriptivo que comprende un análisis de fuentes y reportes digitales que muestran el incremento del uso de los canales digitales por parte de las instituciones educativas, así como de bibliografía que explica los conceptos básicos para plasmar la pregunta inicial: ¿cómo puede la omnicanalidad promover el proceso de compra en las instituciones educativas en el escenario postpandémico? Así, el objetivo de la investigación se orientó a descubrir el papel fundamental de la omnicanalidad en las estrategias de mercadotecnia educativa en las instituciones privadas de México tras la pandemia.

Metodología

El presente estudio tiene un enfoque descriptivo que, de acuerdo con Bernal (2006):

[se] muestran, narran, reseña o identifican hechos, situaciones, rasgos, características de un objeto de estudio, o se diseñan productos, modelos prototipos, guías, etcétera, pero no se dan explicaciones o razones del porqué de las situaciones, hechos, fenómenos, etcétera. (p. 22)

Este sesgo se sustenta en la naturaleza del tema, ya que al señalar las características de la omnicanalidad y su función estratégica en la mercadotecnia educativa, destaca la importancia de generar procesos administrativos interrelacionados que faciliten la experiencia del aprendizaje dentro de la institución y, al mismo tiempo, promuevan la recompra de otros servicios ofrecidos.

Dentro de la construcción de la metodología se consideraron variables del tipo cuantitativo descriptivo, por eso se consultaron diversas fuentes de información documental, y se contrastó la teoría con la práctica. Es necesario recalcar que, al analizar los resultados de la investigación, se pudieron explicar las ventajas del uso de la omnicanalidad sobre las de la multicanalidad en el proceso de comercialización de los servicios educativos, para la sociedad del conocimiento en el escenario postpandemia.

El diseño transversal fue elegido para sustentar el estudio, pues solo interesa describir cómo las variables: marketing educativo, sociedad del conocimiento, prosumidor, multicanalidad, omnicanalidad y ciclo de vida del cliente interactúan entre sí y pueden ser utilizadas por las instituciones educativas para retener a su matrícula y, al mismo tiempo, incrementarla.

Marketing en servicios educativos

Los servicios educativos pertenecen a uno de los sectores más rentables a nivel mundial, debido a su importancia para el desarrollo y crecimiento del ser humano y de la sociedad en general, ya que, gracias a la educación, los grupos pueden garantizar la supervivencia de la especie y de la comunidad; por eso los gobiernos permiten que pueda ser explotado por particulares para impulsar el crecimiento de su sociedad. Con los cambios en el contexto en que se vive, la demanda de la educación se incrementa y las necesidades se diversifican, es ahí donde las escuelas privadas desarrollan y consolidan elementos estratégicos que permiten mejorar la formación de los estudiantes.

La proliferación de distintas opciones educativas privadas ha generado que se desarrolle la especialización de estrategias de venta y mercadeo para este sector; aquí se encuentra el término “mercadotecnia educativa” que de acuerdo con Larios-Gómez (2014):

Es la herramienta estratégica de la gestión, que ejecutan las instituciones de educación (de todos los niveles o grados escolares) y que permite satisfacer necesidades de desarrollo personal para la adquisición de nuevo conocimiento, a través de la comercialización (intercambio y venta) de un servicio, de forma directa o indirecta (presencial o virtual). (p. 15)

Es importante entender que este concepto deriva de un proceso social donde lo que importa es el agrado que tienen los estudiantes con el servicio que se ofrece, por eso autores como Naranjo (2011) y Zapata (2012) señalan que lo más importante al aplicar un proceso de comercialización en este ámbito reside en el trato con el estudiante y su satisfacción durante su permanencia en el centro educativo; entonces se deben utilizar distintas vías para que su estancia y experiencia sea cada vez más placentera.

En este orden de ideas se retoma a Manes (2004) quien afirma que el *marketing* educativo es: “El proceso de investigación de las necesidades sociales, para desarrollar servicios educativos tendientes a satisfacerlas, acordes a su valor percibido, distribuido en tiempo y lugar y, éticamente promocionado para generar bienestar entre individuos y organizaciones” (p. 15).

Sin embargo, no se omite que dicha experiencia nace de la relación entre la percepción que las escuelas tienen sobre las necesidades tanto de los alumnos como de los padres (que en la mayoría de los niveles educativos son quienes van a financiar los estudios) y su conformidad con lo que obtienen. De esta forma, se tiene una idea poliédrica de la experiencia en la organización: por un lado, el alumno calificará el día a día del sistema de enseñanza, por el otro, los padres de familia valorarán el cumplimiento de la escuela y las condiciones de egreso de sus hijos, objeto de su pago económico.

Sociedad del conocimiento

A inicios del siglo XXI, las formas de producir y comercializar se transformaron; el incremento del uso de las tecnologías obligó a las empresas a replantear los medios para comunicarse con los consumidores, aceleró el uso de aplicaciones para mantener vigencia en el mercado y la comunicación con sus usuarios; se afirma entonces, un cambio de paradigma en los colegios, el cual se fundamenta en el intercambio, creación y consumo de canales digitales.

Para Rammert (1999) esta situación es una de las principales características que debe de cumplir la sociedad del conocimiento, pues si los medios de difusión no cuentan con un carácter global y estratégico, no se corresponderían con las nuevas sociedades:

En primera instancia se deben identificar los espacios sociales estratégicos de la producción y distribución del conocimiento como las prácticas y los objetos constitutivos, y descubrir su puesta en red y su institucionalización de las estructuras locales en regímenes globales. (p. 155)

Para cumplir con esta nueva visión de mercado se recurre a la versatilidad de las herramientas digitales, pues al ser medios de comunicación masiva y que permiten filtrar la información de manera asertiva, las instituciones educativas pueden ofrecer los servicios para personas que se encuentren cerca de ellas, pero considerando a gentes de otros lugares y conseguir un mercado aún más grande.

Aunque ya se usaban distintos medios de comunicación digital como las redes sociales o páginas web, actualmente se potencializó el uso de aplicaciones para videoconferencias y clases en línea o virtuales, pues con la pandemia y las medidas sanitarias propuestas por las autoridades mundiales, era necesario que se retomaran estos adelantos para cubrir las demandas, a pesar de la contingencia.

Anteriormente, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO en su informe titulado *Hacia las sociedades del conocimiento*, definía como elemento central “La capacidad para identificar, producir, tratar, transformar, difundir y utilizar la información con vistas de crear y aplicar los conocimientos necesarios para el desarrollo humano” (2005, p. 29).

Para el desarrollo humano la educación es una pieza fundamental, pues durante mucho tiempo se ha considerado que una sociedad con niveles mas altos de educación tendrá mayor proyección hacia el futuro, así lo recalca el Instituto Mexicano para la Competitividad, IMCO (2021) en su estudio *Educación en la pandemia: los riesgos de las clases a distancia*:

Las escuelas de hoy son las economías del mañana. Los jóvenes que hoy en día son estudiantes serán en un futuro los trabajadores que hacen funcionar a la economía. A largo plazo existen dos vías de costos económicos debido a una población con menos habilidades: primero, el ingreso que a nivel individual los trabajadores dejan de ganar al ser menos productivos y, segundo, el crecimiento económico y el bienestar social que los países pierden a nivel colectivo. (IMCO, 2021)

Por eso las instituciones educativas adecuaron sus modelos de enseñanza-aprendizaje, para utilizar plataformas de comunicación, procurando que todos los contenidos pudieran digitalizarse y ofrecer la continuidad de los cursos y programas.

Si se retoma la *Encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la educación* (2020), publicada por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística, INEGI (2020), en México existen 54.3 millones de habitantes entre los 3 y 29 años que se vieron afectados en los distintos niveles escolares del país.

Así, las escuelas privadas observaron una gran oportunidad para incrementar su participación en el sector, para ellas los cambios en el modelo han sido una ventaja competitiva, pues utilizaron como herramienta publicitaria la digitalización de sus contenidos, con ello cubrirían la demanda de preparación de sus aspirantes y se mostrarían como instituciones sólidas y confiables.

Ahora bien, a pesar de que ya quedó claro que la pandemia detonó un gran mercado para la educación privada, es necesario determinar el papel que juega el nuevo estudiante proveniente de la sociedad del conocimiento, así como evaluar los retos que afronta, si quiere mantenerse vigente en esta

nueva realidad, ya que la pandemia despertó características digitales en los individuos para ocuparse de sus necesidades tanto directa como indirectamente en los lugares y tiempos que ellos decidan.

Prosumidor, un nuevo concepto para la época actual

El nuevo rol que ha desempeñado el usuario es mucho más activo pues quiere interactuar con más individuos de su entorno al crear contenido en los distintos medios digitales y plasmar su experiencia al consumir algún producto o servicio; aprovecha la alta accesibilidad a las aplicaciones que lo posibilitan. Según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de la Tecnología de la Información en los Hogares, ENDUITH (2021), el 95% de las viviendas en México cuenta con telefonía fija y celular, eso permite su navegación en los medios de comunicación digital.

Para el futurólogo francés Alvin Toffler quien en su libro *La tercera ola* habla sobre la economía invisible, afirma que debido a los grandes cambios sociales, culturales y económicos generados por la sociedad industrial, los actores del mercado se dividen en consumidores y productores, sin embargo, con la aparición de las nuevas tecnologías esta división desaparece pues, como al inicio de los tiempos, el consumidor es capaz de producir su propio contenido, reestablece su rol original, se convierte en “prosumidor”:

Durante la primera ola, la mayoría de las personas consumían lo que ellas mismas producían. No eran ni productores ni consumidores en el sentido habitual. Eran, en su lugar, lo que podría denominarse prosumidores. Fue la revolución industrial lo que, al introducir una cuña en la sociedad, separó estas dos funciones y dio nacimiento a lo que ahora llamamos productores y consumidores. (1981, p. 171)

Es claro que la sociedad del conocimiento dio a luz nuevas formas de participación de sus actores a nivel global, surgieron canales de comunicación donde se favorecen las cualidades del prosumidor, se dejó atrás la era de transmisión de información impersonal, en cambio, hay lugar a la personalización de los mensajes, es posible formar un vínculo comunitario que promueve la socialización y se fortalece la experiencia en los diversos procesos.

Es imprescindible recordar que los medios digitales de comunicación tienen como principal característica la interactividad, debido a que a través del contenido que las empresas generan se promueve la participación activa de los usuarios, ya sea interviniendo con comentarios de manera sincrónica (en tiempo real) o en un diálogo de tipo asincrónico (atemporal), facilitan una interacción con la marca o con otros usuarios que comparten información importante sobre su experiencia con esos servicios.

Sobre la interactividad en la red, Santanella en su obra *Navegar no ciberespaço: o perfil cognitivo do leitor imersivo* (2007) explica:

Permite acceder a información a distancia de manera no lineal, enviar mensajes que quedan disponibles sin valores jerárquicos, realizar acciones colaborativas, actuar en lugares remotos, visualizar espacios lejanos, coexistir en contextos reales y virtuales, pertenecer e interactuar en ambientes virtuales a través de diferentes procesos de inmersión. (p. 37)

Si en el mundo digital los entornos virtuales promueven de manera directa la comunicación bidireccional entre las empresas y el prosumidor, es importante que se habilite una gama impresionante de opciones para que el usuario reinterprete el contenido y lo distribuya, de tal forma que lo integre a su contexto social, masifique su impacto y lo adhiera a su vida cotidiana.

Es así que las empresas pusieron a disposición del mercado canales digitales para conectar con sus consumidores desde una perspectiva humana y cercana, con énfasis en la interacción con la marca; colocaron sus contenidos como piedra angular de las estrategias de comunicación y a las redes sociales como el canal predilecto para su difusión, sin dejar de lado el posicionamiento web en los buscadores, lo que crea una experiencia de participación que favorece esa relación digital.

La multicanalidad en las escuelas

Sin embargo, las instituciones educativas privadas han manejado su relación con su comunidad sin considerar el nuevo rol que se generó con los cambios antes mencionados, aplican tecnología digital para todos sus procesos, pero de manera indiferenciada, impulsan contenidos en distintas plataformas y medios virtuales y tienen como principal indicador el impacto que genera en los posibles estudiantes de manera cuantitativa: el número de reacciones y seguidores que tienen en las redes sociales o en las campañas de posicionamiento web con el total de personas que ven una publicidad o visitan el sitio, ellas enfatizan el éxito de contacto en dichas métricas y omiten la efectividad del mensaje o la acción de esa población digital.

Esta situación se justifica en el proceso de la multicanalidad, vista como una estrategia en donde se ocupan distintos medios para aumentar la incorporación de alumnos; aprovechan la tecnología inalámbrica y fomentan una relación muy estrecha con el estudiante por medio de los contenidos. Advani y Choudhury (2001) afirman: “las tecnologías wireless son un medio ideal para apoyar el marketing relacional debido a que son medios individualizados, ubicuos y muy populares” (p. 162).

Al considerar que el marketing educativo tiene por base fomentar relaciones estrechas con los usuarios que ya se tienen registrados, es muy común que se considere a la multicanalidad como una ruta natural para contactar y acercarse a los aspirantes a través de canales de comunicación digital como las redes sociales, en las que se puede contactar con círculos cercanos, visualizar la experiencia por medio de elementos audiovisuales y tener un alto promedio de uso por los distintos segmentos a los que se dirige. Así lo demuestra el estudio generado por We Are Social y Hootsuite (2022) donde: “el 78.3% (102.5 millones) de los mexicanos hace uso de las diversas plataformas de social media, siendo el grupo más grande el de 25 a 34 años que equivale al 29.4% de los usuarios” (p. 22).

Este dato toma relevancia ya que de acuerdo con el comunicado de prensa número 535/21 publicado el 23 de septiembre de 2021 por parte del INEGI (2021) se indica que la principal edad para tener hijos en México es de 20 a 25 años, es el sector con mayor participación con el 26%, del cual su nivel de escolaridad preponderante es el superior (un 76%).

Las plataformas social media son las predilectas por usuarios de 25 años en México, ya sea para la búsqueda de información o de contacto, esas facilitan la comunicación instantánea y el envío de archivos multimedia que pueden promover de manera dinámica los productos o servicios ofrecidos por las empresas, además de permitir una hipersegmentación generada por los algoritmos de las plataformas que se adecuan a las necesidades que muestran los jóvenes; en este tenor, las instituciones educativas ofrecerán servicios de acuerdo con las búsquedas recientes que hicieron los usuarios de las mismas o con intereses marcados por la plataforma.

We Are Social y Hootsuite (2022) muestran que las redes con mayor predilección son: en primer lugar, Facebook con el 36.1%; enseguida WhatsApp con 24.9%, por último, Instagram con el 14.4%. Es completamente lógico que las instituciones del sector busquen ocupar estas redes para realizar sus campañas promocionales y de contacto.

En este contexto y con un mercado tan amplio, es importante que las escuelas tengan claro el objetivo a alcanzar al plantear este proceso de interacción, pues aunque parezca que todo lo que se desarrolle en un mundo digital sea interactivo, hay que entender el tipo de participación que apoyará los esfuerzos para consolidar el trabajo del equipo de comercialización, de no ser así, será poco práctico, con muchas dudas y fallas en su aplicación en los procesos institucionales, ya que el consumidor, el estudiante, solo reflejará una demostración icónica sobre el mensaje emitido, sin aportar mayor información sobre el proceso de adquisición del producto o servicio.

Si se parte de que la interactividad en el proceso de multicanal es limitada debido a que la información se dispersa en los distintos canales, entonces los contenidos muestran una interactividad enfocada en las reacciones u opiniones, pues conforme a la propuesta de Guerrero (2014) existen cuatro Modelos de participación que rigen las acciones del usuario de las plataformas digitales:

1. Observativo: no deja una marca verbal de su presencia; se identifica, por ejemplo, a través del número de visitas o los rangos de popularidad de una página concreta.
2. Discursivo-argumentativo: comunica sus opiniones acerca del contenido ofrecido.
3. Creativo-divulgativo: crea contenido nuevo ya sea de naturaleza artística o didáctica (ayuda a la comprensión de ciertos aspectos del contenido o facilitar su acceso a él).
4. Lúdico-jugador: un modelo de participación residente para las webs que presentan aplicaciones recreativas.

Por eso se entiende que dependiendo del nivel educativo que se oferte, las características de los alumnos digitales serán diferentes, así como los intereses, necesidades, canales de contacto y, lo más importante, la interacción que se busca con la escuela. Ahí se encuentra la gran falla de la multicanalidad, ya que al no tener claro el tipo de participación que fortalezca el objetivo de comercialización, los distintos medios de comunicación compiten por la atención del usuario, eso genera una nula sinergia e integración entre sus canales de captación y dificulta la opción del ingreso. El éxito de las campañas se respalda en el aumento de seguidores y reacciones, sin darse cuenta que aún hay más por explotar en el mundo digital.

La omnicanalidad en los procesos de ingreso escolar

Ahora bien, dado que los jóvenes y sus padres han vivido una sobresaturación de contenido en el aislamiento social, en el escenario pospandémico tienen condiciones claras de lo que esperan de un producto o servicio, debido a que su comportamiento se adaptó al estilo de vida establecido durante ese distanciamiento, donde tenían dominio de su tiempo, capacidad de seleccionar a sus proveedores sin importar su ubicación, tenían un seguimiento personalizado en sus pedidos y procesos simplificados de compra y entrega.

Esto reafirma lo planteado por Lauterborn (1996), quien en su modelo de las 4C, promueve la conveniencia como un nuevo elemento en los procesos de adquisición de servicios, pues el prosumidor buscará siempre que sean simples y sencillos para informarse, obtener los bienes, conocer sus preferencias de compra y comunicarse con la marca, toma un papel fundamental en ciclo de adquisición digital.

En este contexto es importante tener claro el concepto de omnicanalidad como un proceso estratégico de quienes ofrecen servicios, pues gracias a él se podrá generar un valor al consumidor por medio de la compra. Para Kotler el concepto se define como:

La práctica de integrar distintos canales ya sea en línea y fuera de línea para brindar al cliente una experiencia uniforme y consistente; es por ello que las empresas deben unificar sus objetivos y estrategias para brindar un servicio que impulse al cliente a comprometerse con la compra. (Kotler, 2019, p. 89)

El proceso omnicanal puede promover un compromiso claro y fuerte entre el consumidor y la marca. Para eso, en el ámbito de las educación privada, las escuelas deben plantear objetivos que promuevan ese sentimiento, ya sea buscando la satisfacción del estudiante, en cuanto a costos, o durante la elección e inscripción, esto puede generar importantes repercusiones organizacionales ya que se tendrá que evaluar la estructura de los departamentos que integran la experiencia del estudiante para garantizar la aplicación correcta de la estrategia y promover así su identificación con la institución.

El sector educativo no obedece a procesos que se demandan en el industrial, deben de ser personalizados, es así que los distintos centros educativos cuentan con modelos y filosofías que rigen sus procesos de enseñanza-aprendizaje, cumplen con las diferentes expectativas y necesidades de las personas que forman y, aunque existen normas así como regulaciones que ayudan a mantener un estándar sobre la educación que brindan, los estudiantes valorarán las instituciones que les ofrezcan la mejor experiencia que facilite no solo la integración del conocimiento a su vida, sino también que le dé esa comodidad durante su curso en los programas de estudios.

Por esta razón, la omnicanalidad en los centros educativos debe de integrar a las áreas de control escolar, tutoría, ventas, academia, finanzas y hasta servicios generales, que den seguimiento puntual a las solicitudes de información por lo cual, sin importar el canal de origen de la pregunta, pero respondiendo de acuerdo con el estilo de comunicación de la escuela, generen la experiencia

necesaria del aspirante para que, si duda sobre su ingreso y se produce un cuestionamiento directo, se pueda resolver de manera eficaz, eficiente y armónica; por tanto, es importante usar la inteligencia artificial (chatbot), pero sin dejar de lado el seguimiento humano.

No se pierde de vista que los “eduprosumidores”¹ se encuentran familiarizados con los procesos de autogestión; durante el confinamiento, los canales de ventas digitales requerían que compartieran sus datos para poder acceder a las funcionalidades de los sitios y, de requerir algún tipo de orientación, las empresas integraban la inteligencia artificial para mantener su operatividad. La implementación de estas herramientas en la estrategia digital fue muy importante, pues los datos que se obtuvieron fueron trascendentales para orientar a los usuarios, desde su ubicación, sobre su frecuencia de compra, preferencia en método de pago y más, permitiendo una experiencia digital completa, gracias a la elaboración del Customer relationship management (CRM). Para Renart (2004, p. 18):

Hace referencia tanto a la estrategia de negocio enfocada a seleccionar y gestionar una relación con los mejores clientes para optimizar su valor a largo plazo, como a las aplicaciones concretas de software necesarias para procesar la información de esos clientes y desarrollar esa relación.

Por lo anterior, se puede entender que la aplicación correcta de esos mecanismos permite a las escuelas privadas obtener información de sus estudiantes, la cual se podrá analizar y estudiar para elaborar campañas de alta segmentación y mejorar la eficiencia de los medios de contacto donde se encuentran, lo que permite promover contenidos relacionados con sus búsquedas y compras anteriores, esto garantiza un flujo de información así como la relación con ellos por medio del seguimiento personalizado, con ajustes en el servicio para complacer las necesidades próximas y ser considerado como un aliado en su vida cotidiana más que como un producto de consumo.

Es importante entender que el uso de la inteligencia artificial no debe de ser la base de la comunicación en una estrategia omnicanal, pues, aunque es muy probable que aún guarden sus reservas sobre el regreso a clases presencial, entonces el contacto para la matriculación tendrá que considerar nuevos escenarios que integren el punto de comunicación físico, en donde se aprovechen los datos obtenidos anteriormente.

En este contexto es importante que al plantear los objetivos de promoción y la planeación de los canales de información se deben de tomar en cuenta factores como el contenido que se compartirá, la interacción que se quiere lograr y la forma en la que se medirá la eficiencia de las estrategias aplicadas, ya que de esto dependerá la cantidad de recursos tanto económicos, humanos y tecnológicos que ayuden a que exista una experiencia favorable para el estudiante.

Ciclo de vida de los clientes-alumnos

Con base en lo anterior, es importante puntualizar que en la gestión omnicanal las interacciones conseguidas van más allá de unos “likes” o un “comentario”, es una estrategia con fundamento

¹ El autor de este artículo propone el término para referirse a los usuarios de servicios educativos que utilizan la omnicanalidad como herramienta en su formación.

estructurado donde el principal objetivo es conocer y diseñar sus ciclos de vida con respecto a la interactividad en los canales de comunicación con la marca, acompañándolo en todo momento durante los procesos de inscripción y permanencia para lograr así, una experiencia realmente única: hay un contacto directo. Esto, a su vez, fomentará la recompra de servicios y la lealtad hacia la marca.

La lealtad debe de ser el objetivo, aunque las ventas son importantes para la estabilidad del negocio, esa será la que sostenga su perfil a largo plazo, ya que lejos de un valor monetario se enfocarán los esfuerzos en generar un “valor del cliente”. Así lo sostiene Valenzuela *et al.* (2007) “la orientación al valor del cliente está bajo el paraguas de la orientación al mercado y del marketing de relaciones” (p. 11).

Se entiende que en las estrategias digitales lo más importante es generar una verdadera relación basada en los gustos y preferencias de compra, así como plantear la tasa de uso del producto o servicio por parte del prosumidor, dando un seguimiento al ciclo de vida del cliente. León del Apio (2017) ubica cinco etapas: adquisición, conversión, crecimiento, retención y reactivación, dicha propuesta teórica considera que estas se activan, para este caso, en el momento en que el eduprosumidor ingresa a la escuela y se ubica en el radar de la misma; en ese instante se deben realizar estrategias comerciales para mantener una relación constante y benéfica para ambas partes.

El deber de los departamentos de comercialización que maneje la omnicanalidad como estrategia de mercadotecnia consiste en identificar y diseñar estrategias para que se pueda promover una relación digital con el prosumidor a largo plazo, determinada por las acciones constantes que las empresas realicen en los canales digitales, con tácticas y métodos que respondan a la versatilidad con la que el prosumidor cuenta y gracias a los distintos dispositivos de comunicación.

Por su parte, Hoyos (2008) enuncia la idea del ciclo de relacionamiento que se potencializa con el cliente; este autor identifica cinco etapas diferentes a las de León del Apio: adquirir, mantener, maximizar fidelizar y retener. Estas permiten el diseño de estrategias enfocadas en la experiencia del estudiante, que se ajustan a los diferentes canales de contacto para darle un seguimiento personalizado, no con la perspectiva donde solo se analiza el proceso de compra o las necesidades básicas por las que pasaría un estudiante conforme a su edad; por el contrario, promueve una relación más sólida con objetivos claros y tácticas que logren esa relación a largo plazo.

En el sector educativo mientras más se intenta avanzar en el ciclo de vida de los eduprosumidores, mayor debe ser la especialización en las estrategias omnicanales, debido a que el alumno ya ha evaluado e investigado sus opciones; tiene clara la experiencia que quiere vivir en la institución que ha seleccionado, se ha comunicado por distintos canales digitales y le han brindado la información necesaria para culminar el cierre con la inscripción. Sin embargo, a lo largo de su estancia en la institución surgen necesidades particulares que en su ingreso no se tomaron en cuenta, por lo que es indispensable estar atentos durante su trayectoria para personalizar su experiencia con productos o servicios nuevos.

En este sentido, las plataformas de autogestión son un aliado importante para impulsar la fidelización y retención de los alumnos en las instituciones educativas, ya que el valor estratégico de la información que se recopila en estos canales permite al área de mercadotecnia proyectar y brindar

servicios relacionados con sus intereses académicos y extender los beneficios a sus familiares y amigos, así se entra a los círculos particulares por recomendación, se impulsa un crecimiento orgánico para la institución, se aumenta la retención de la matrícula (al solucionar las necesidades detectadas en su formación) y se consigue que permanezcan fieles a la institución.

La pandemia cambió los intereses de los estudiantes, más que buscar información sobre los planes o programas educativos, persiguen una verdadera experiencia de autogestión de sus conocimientos en el curso del plan educativo. Esta idea no se puede reducir a habilitar un repositorio de información para que accedan a él en cualquier momento, más bien comprende que ellos seleccionen sus recursos e ideas, apliquen lo que aprenden y aprovechen lo que sus profesores les comparten. Generar contenido y compartirlo en sus redes socio-digitales ayuda a mostrar a su entorno la capacidad que tienen para su formación, es uno de los procesos que la pandemia desató.

Las instituciones educativas en un escenario postpandémico deben concebir que el hecho de generar estrategias en medios digitales ya no es suficiente, deben garantizar un proceso de conversión en el estudiante que no basta con integrarlo a las filas del centro de estudio, es necesario darle un seguimiento eficaz en su transición y, posteriormente, al término del cumplimiento de los créditos que avalan su aprendizaje.

En suma, en este proceso omnicanal se deben marcar los objetivos comerciales, para lo cual, hay que considerar el ciclo del consumidor, hay que enfocarlo y darle seguimiento de manera completa a sus aspiraciones. Hay que ajustar las estrategias a la situación contextual que se presente (aumentar las ventas o reducir costos): es importante tener muy claro el valor del estudiante, ya que así se trazará el plan para promover servicios añadidos, tales como actividades culturales, biblioteca, plataformas interactivas, papelería y cafetería.

Conclusiones

Con este estudio se entiende cómo en el mercado actual se integran nuevas herramientas tecnológicas para ingresar al ámbito educativo privado. La pandemia fue un factor que permitió al prosumidor acceder a nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje que, aunque ya se encontraban latentes en su entorno no eran tan recurrentes en el proceso comercial de los colegios privados, por el contrario, se usaban con una perspectiva promocional que no incluía el potencial para generar ventajas competitivas de permanencia y aumento de matrícula.

La mercadotecnia educativa es una rama que se había encasillado en las relaciones personales en el punto de venta, en ellas se mostraba el lado humano de la institución y se reducía a las fechas de inscripción de los alumnos; sin embargo, la pandemia condujo a las instituciones a cambiar esos procesos, pues ya no es suficiente hacerlos de manera presencial; interactuar con los estudiantes en todo momento y lugar se convirtió en una necesidad imperiosa. Gracias a la digitalización y automatización administrativa se ha logrado el acercamiento con los eduprosumidores, hay una interacción más activa e igualmente lleva a las instituciones a transformar la manera en el manejo de la información, por ello deberá concluirse satisfactoriamente en el sitio de venta.

Si bien, el proceso de comercialización omnicanal no es algo nuevo y se ha empleado para crear una propuesta de valor en las estrategias digitales (previo a la pandemia), su uso no era algo común en las empresas a nivel mundial, no contemplaban que el usuario prefiriera los canales digitales sobre los físicos, por eso se integró la digitalización como un medio para apuntalar sus ventajas competitivas en el sector, por lo que la omnicanalidad se convirtió en una opción para todas las organizaciones, incluyendo las educativas, los esfuerzos comerciales se orientaron a contactar al usuario y promover las ofertas de programas y diversos contenidos.

La aplicación de la omnicanalidad en la comercialización de servicios educativos no solo promueve la participación activa de sus usuarios, también origina una nueva forma de comprender el rol que juega para la mejora continua y el desarrollo de la marca, ya que a partir del estudio de las necesidades que se generan en los usuarios, la empresa educativa puede realizar ajustes y diversificar su oferta actual.

Con base en lo anterior, entender la forma en la que la omnicanalidad puede impulsar el proceso de la mercadotecnia educativa, permite activar la sustentabilidad y el crecimiento de las ventas. Por lo tanto, al tener como eje al eduprosumidor, se permite perfeccionar los mensajes y entender el comportamiento del aspirante (según las nuevas tendencias de la sociedad del conocimiento).

Es indispensable que se entienda que la multicanalidad ha quedado rebasada por este nuevo proceso social y las exigencias de postpandemia. El impacto dentro de las escuelas es aún mayor si se considera que las demandas tienen como origen la satisfacción del estudiante, además de automatizar procesos administrativos, que, en un momento, permitirán desocupar a personal para dividir sus actividades, con ello, las gestiones de la institución pueden ser más eficientes y de mayor calidad. Eso las posicionaría y destacaría en el mercado por la experiencia que ofrezca a sus integrantes.

Conectar desde la experiencia, más que desde un ciclo normal de consumo, lleva a las instituciones a entrever una educación personalizada; en ella el estudiante deja de ser solo un espectador para convertirse en un personaje fundamental en la construcción de su conocimiento: disfruta la vida estudiantil tanto en línea como fuera de ella. Será importante determinar cómo se pueden consolidar las relaciones del comportamiento digital del eduprosumidor, la toma de decisiones en lo que refiere a contenidos y las experiencias que trascienden las ventas. La exigencia es impulsar siempre el uso tecnológico y los entornos virtuales para complementar la interactividad física y con ello las relaciones entre usuarios y las instituciones.

Referencias

- Advani, R., Choudhury, K. (2001). "Making the most of B2C wireless", *Business Strategy Review*, summer, 16 (1). <https://doi.org/10.1002/dir.10000>.
- Bernal, C. (2006). *Metodología de la Investigación*. Pearson educación.
- Guerrero, M. (2015) Webs televisivas y sus usuarios: un lugar para la narrativa Transmedia. Los casos de "águila roja" y "juegos de tronos" en España. *Comunicación y sociedad nueva época*, 11(21). <https://doi.org/10.32870/cys.v0i21.578/>.

- Hoyos, J. (20 de abril del 2022). CRM en Latinoamérica: Tópico 5: el ciclo de vida del cliente desde adquisición hasta retención. <https://jesushoyos.com/2019/11/10/jesus-hoyos-el-ciclo-de-relacionamiento-del-cliente/>.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística, INEGI. (2020). Encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la educación. <https://www.inegi.org.mx/investigacion/ecovided/2020/>.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI. (2022). Registros de natalidad en México. <https://www.inegi.org.mx/programas/natalidad/>.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística, INEGI. (2021). Encuesta Nacional sobre disponibilidad y uso de la tecnología de la información en los hogares (ENDUITH) <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2020/>.
- Instituto Mexicano para la Competitividad, IMCO. (2021). Educación en la pandemia: los riesgos de las clases a distancia. https://imco.org.mx/wp-content/uploads/2021/06/20210602_Educacio%CC%81n-en-pandemia_Documento.pdf.
- Kotler, P., Kartajaya, H., y Hooi, D. H. (2019). Marketing 4.0: moving from traditional to digital. In *Asian Competitors* (Wiley). https://doi.org/10.1142/9789813275478_0004.
- Larios-Gómez, E. (2014). Mercadotecnia de las instituciones de educación superior. Cuaderno Profesional de Marketing, (pp.15-29), UNIMEP21.
- Lauterborn, R. (1996). *The news marketing paradigm: integrated marketing communications*, McGrawhill.
- León del Apio, J. (2022, 14 de abril), Online Marketing Analytics: Entender a nuestros clientes analizando su ciclo de vida. <http://www.analiticaweb.es/entender-clientes-analizando-ciclo-vida/>.
- Manes, J. (2004). *Marketing para instituciones educativas: Guía para planificar la captación y retención de alumnos*. Granica.
- Naranjo Hernández, C. (2011). Marketing educativo: desarrollo de una estrategia C.E.M. aplicada a la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales como base para la fidelización de clientes y complemento a la estrategia de C.R.M. (Tesis de maestría) Facultad de Administración, Universidad Nacional de Colombia, Manizales.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2005) Informe “Hacia las sociedades del conocimiento”. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000141908>.
- Rammer, W. (2006). Produktion con unos mit wissensmaschine “situation sozialen wandels him sur wissengesellschaft”, *Karsten, Kruger. Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales* 30 (3), pp.155-182. <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-683.htm>.

- Renart, L. G. (2004): “CRM tres estrategias de éxito” Cuadernos de e-business Center PwC & IESE. http://www.iese.edu/en/files/6_13439.pdf.
- Santaella, L. (2007). *Navegar no ciberespacio. O perfil do leitor imersivo*. Paulus.
- Souto, C. (2022). La gestión por clientes: retener, crecer, desinvertir. *Revista Americana Economía*. <https://www.americaeconomia.com/articulos/columnas/la-gestion-por-clientes-retener-crecer-desinvertir>.
- Toffler, A. (1994). *La tercera ola*. Plaza & Janes.
- Valenzuela F., García de Madariaga M., Leslier Maureen, y Blasco L., María Francisca (2007). Orientación al Valor del Cliente y las Nuevas Métricas de Marketing. Revisión y Análisis. *Panorama Socioeconómico*, 25(34), 70-74. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39903407>.
- We Are Social, Hootsuite. (2022). The essential guide to the latest connected behaviours digital. Mexico. <http://www.slideshare.net/DataReportal/Digital-2022-mexico-february-2022-v02>.
- Zapata, E. (2012). *Mercadeo Educativo. Estrategias para promover instituciones y programas*. Hipertexto SAS.

PERFIL DE INGRESO DEL ESTUDIANTE DE LA LICENCIATURA EN GERONTOLOGÍA

ENTRY PROFILE OF THE STUDENT OF THE DEGREE IN GERONTOLOGY



Este es un documento de acceso abierto bajo la licencia

Creative Commons 4.0 Atribución-No Comercial

(CC BY-NC 4.0 Internacional).



María del Carmen García Reyes*

Maestra en Educación

Contacto: car_kile@hotmail.com

ORCID: 0000-0003-2103-2549

Esmeralda De Jesús Rojas*

Maestra en Administración de Organizaciones de la Salud

ORCID: 0000-0002-5301-9886

Luisa Stefania Zamora Fonseca*

Maestra en Administración de Organizaciones de la Salud

ORCID: 0000-0001-7107-4646

Azucena Paola González González*

Maestra en Docencia

ORCID: 0000-0002-9434-3770

Pablo Jiménez Martínez*

Maestro en Docencia

ORCID: 0000-0002-5742-9348

*Universidad Estatal del Valle de Toluca, México

Recepción: 29/07/2022

Aceptación: 19/08/2022

DOI: <http://doi.org/10.53436/D1M7P4A3>

D'Perspectivas Siglo XXI, Vol. 9, Núm. 18 (2022)

Resumen

El reto que actualmente presenta la educación superior es incidir en los problemas académicos que principalmente se desarrollan en el primer año de la licenciatura, derivado de que ese ciclo se caracteriza por la reprobación, rezago escolar, deserción y baja eficiencia terminal. Dichos procesos se desencadenan o están influenciados por tres factores: la elección inadecuada de profesión, la asignación de la carrera no corresponde a la solicitada o la saturación en la matrícula. El objetivo es identificar y analizar las características personales, familiares, socioeconómicas y escolares de los estudiantes que ingresan a la Licenciatura en Gerontología de la Universidad Estatal del Valle de Toluca. La investigación se llevó a cabo a partir de un diseño no experimental de corte transversal. La población se integró de 50 alumnos de la generación 2021 de la Licenciatura en

Gerontología. En la población de estudio se encontró, en cuanto a las características personales, una predominación del sexo femenino (90%); el intervalo de edad con mayor porcentaje está entre los 17 y 23 años (94%); el 98% de los estudiantes son solteros(as), el 74% no trabaja y el 90% no tiene hijos; Respecto a las características escolares, el 94% de los estudiantes provienen de una institución pública y el 6% de una institución privada; el 80% egresó del bachillerato general y el 20% de una carrera técnica. Con lo recabado se pudo constatar que el estudiante candidato a ingresar a una licenciatura, debe reunir ciertos criterios antes de iniciar esos estudios.

Palabras clave: Perfil de ingreso, Estudiantes, Licenciatura en Gerontología.

Abstract

The challenge that higher education currently presents is to influence the academic problems that are mainly developed in the first year of the degree, derived from the fact that this cycle is characterized by failure, school backwardness, desertion and low terminal efficiency. These processes are triggered or influenced by three factors: the inappropriate choice of profession, the assignment of the career does not correspond to the one requested or the saturation in enrollment. The objective is to identify and analyze the personal, family, socioeconomic and school characteristics of the students who enter the Bachelor of Gerontology at the State University of the Valley of Toluca. The research was carried out from a non-experimental cross-sectional design. The population was made up of 50 students of the 2021 generation of the Bachelor of Gerontology. In the study population, in terms of personal characteristics, a predominance of the female sex (90%) was found; the age range with the highest percentage is between 17 and 23 years old (94%); 98% of the students are single, 74% do not work and 90% do not have children; Regarding school characteristics, 94% of the students come from a public institution and 6% from a private institution; 80% graduated from the general high school and 20% from a technical career. With what was collected, it was possible to verify that the candidate student to enter a bachelor's degree must meet certain criteria before starting those studies.

Keywords: Admission profile, Students, Degree in Gerontology.

Introducción

En las últimas décadas se ha observado que la educación superior a nivel mundial ha experimentado una serie de cambios; su expansión y distribución ha sido influenciada por las transformaciones socioeconómicas y políticas de cada país. En México, la consolidación de la educación superior se ha reflejado con el aumento de la matrícula en las universidades y con la cobertura educativa en los lugares más alejados de la zona centro del país.

Actualmente, la incorporación de estudiantes de nuevo ingreso al nivel universitario es un proceso que implica diferentes etapas, entre las que destacan: identificar su necesidad, asimilar la toma de decisiones y seguir pautas de comportamiento establecidas por las Instituciones de Educación Superior, IES (De Garay, A., 2004).

El reto que presenta la educación superior es incidir en los problemas académicos que principalmente se desarrollan en el primer año de la licenciatura, dado que este ciclo se caracteriza por la

reprobación, el rezago escolar, la deserción y la baja eficiencia terminal. Dichos procesos, se desencadenan o están marcados por tres factores: la elección de carrera es inadecuada, la asignación de la carrera no corresponde a la solicitada o bien, la saturación de la matrícula en la carrera con mayor demanda social, lo cual representa un detrimento en la economía del país. Por lo anterior, ingresar a una IES pública, en el momento actual, representa un gran desafío por la disparidad en la demanda de estudiantes y la capacidad de las universidades (Pineda-Olvera *et al.*, 2018).

La Universidad Estatal del Valle de Toluca (UNEVT) es una de las instituciones públicas de educación superior que se caracteriza por educar con una tendencia humanista, equitativa e inclusiva, promueve la interculturalidad, la convivencia armónica y la generación de constructos basados en el conocimiento científico, tecnológico y filosófico. Tiene la apertura y accesibilidad en sus tres programas educativos los cuales están enfocados al área de la salud (Licenciatura en Gerontología, Licenciatura en Quiropráctica y Licenciatura en Acupuntura Humana Rehabilitatoria), de la misma manera, su prioridad son todos aquellos estudiantes que provienen del nivel bachillerato público o privado, con un promedio mínimo de siete.

Es importante mencionar que, dado el mecanismo de admisión a las licenciaturas en la UNEVT, los programas de estudio no tienen injerencia alguna en dicho proceso, sin embargo, en el perfil de ingreso se consideran algunas características deseables que favorezcan la permanencia y la conclusión de los estudios, entre ellas destacan: haber culminado el bachillerato, poseer juicio crítico y reflexivo, tener vocación de servicio y conocimientos básicos en salud.

Al hablar del perfil de ingreso del estudiante se hace referencia a la integración de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que debe reunir y demostrar el aspirante a cursar cualquier licenciatura, con la finalidad de garantizar su formación al concluir sus estudios profesionales (*Perfil de ingreso a la educación normal*, s.f.), esto configura un elemento primordial para su consideración en diferentes áreas y niveles de estudio, de ahí la importancia de llevar a cabo la presente investigación.

Ante lo expuesto, el objetivo del presente estudio fue identificar y analizar las características personales, familiares, socioeconómicas y escolares de los estudiantes que ingresan a la Licenciatura en Gerontología de la Universidad Estatal del Valle de Toluca.

Metodología

Esta investigación se llevó a cabo a partir de un diseño no experimental de corte transversal. La población se integró de 50 alumnos de nuevo ingreso de la generación 2021 (totalidad de la matrícula) de la Licenciatura en Gerontología inscritos en la Universidad Estatal del Valle de Toluca.

La muestra es probabilística y se seleccionó mediante muestreo aleatorizado, los criterios de inclusión fueron: alumnos de la generación 2021 inscritos en la Licenciatura en Gerontología; los criterios de exclusión: alumnos que no deseaban participar en la investigación; los criterios de eliminación: participantes que contestaron de manera incompleta el cuestionario.

Consentimiento informado: Cada uno de los participantes firmó la hoja de consentimiento informado que se entregó antes de iniciar la aplicación del instrumento.

Instrumento: La recopilación de información se llevó a cabo mediante la aplicación de un cuestionario integrado por 16 preguntas, divididas en 4 áreas:

1. Personales: Se identifican las características individuales (edad, sexo, estado civil, número de hijos y condición laboral) con las que ingresa el estudiante.
2. Familiares: Se recaban datos sobre la escolaridad y ocupación de los padres.
3. Socioeconómicas: Se pregunta por el ingreso familiar mensual.
4. Escolares: Se estudian las características académicas (escuela de procedencia, promedio de egreso, exámenes extraordinarios y opción de elección de licenciatura).

El procedimiento incluyó la aplicación del instrumento a los alumnos que firmaron el consentimiento informado, con previa autorización del Comité de Ética en Investigación (CEI) de la UNE-VT y con el visto bueno de la Dirección de Licenciatura en Gerontología.

Resultados

El procesamiento de los datos descriptivos e inferenciales se realizó a través del programa SPSS, versión 2022, para Mac.

En la población de estudio referente a las características personales predominó el sexo femenino (90%), el intervalo de edad con mayor porcentaje se encontró entre los 17 y 23 años (94%); el 98% de los estudiantes eran solteros(as), el 74% no trabajaba y el 90% no tenía hijos (Tabla 1).

Tabla 1

Características personales de los estudiantes

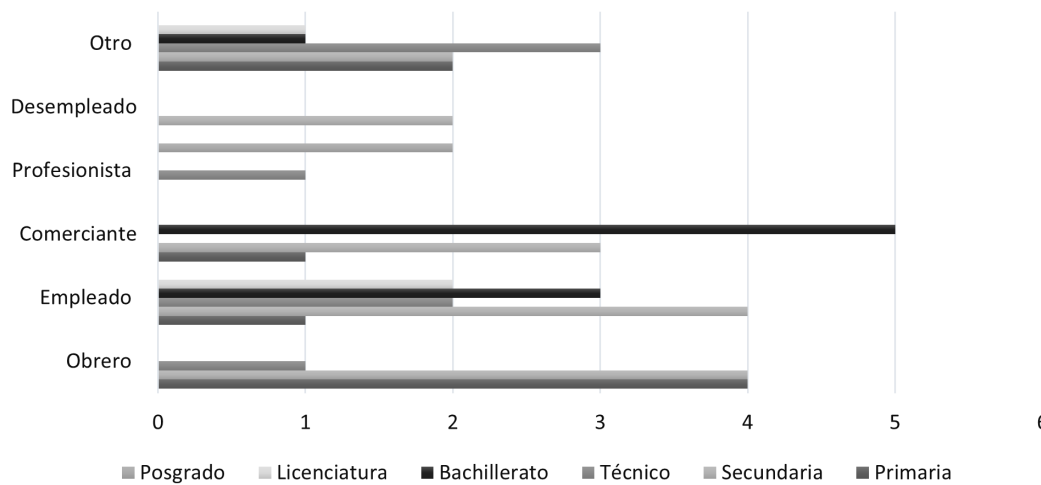
	Características	Frecuencia	Porcentaje (%)
Sexo	Femenino	45	90
	Masculino	5	10
Estado civil	Soltero (a)	49	98
	Casado (a)	1	2
Tiene hijos	Sí	5	10
	No	45	90
Labora	Sí	13	26
	No	37	74

Fuente: elaboración propia

Respecto a las características familiares, prevaleció la ocupación obrera del padre (28%), con escolaridad primaria (28.5%), secundaria (28.5%), técnico (7%) y bachillerato (36%); con ocupación de empleado (24%), escolaridad primaria (8.3%), secundaria (33.3%), técnico (16.7%), bachillerato (25%) y licenciatura (16.7%), esto se muestra en la Gráfica 1. La ocupación predominante de la madre fue el hogar (34%), con escolaridad primaria (11.8%), secundaria (29.4%), técnico (11.8%), bachillerato (47%) y con ocupación de comerciante (20%), la escolaridad primaria (20%), secundaria (40%) y bachillerato (40%), lo cual se detalla en la Gráfica 2.

Gráfica 1

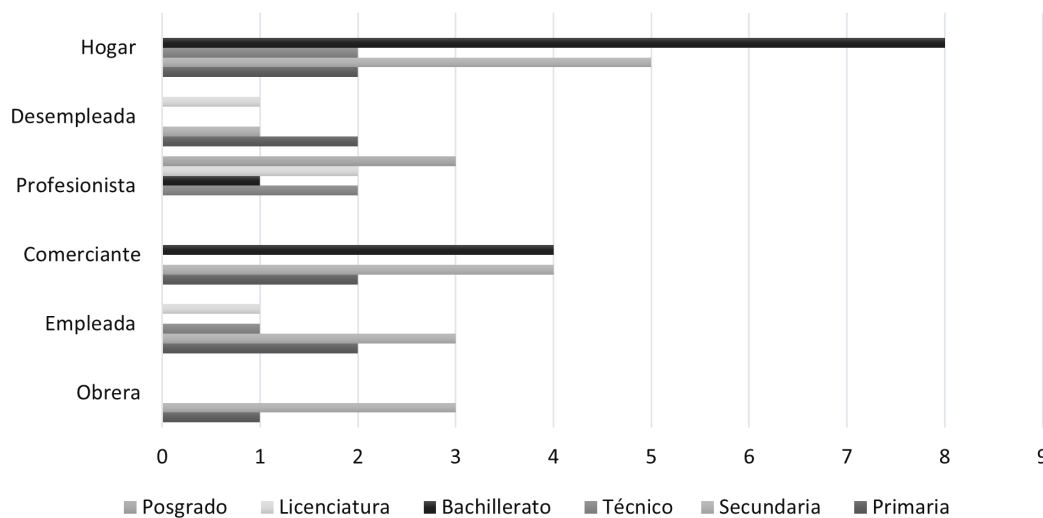
Escolaridad y ocupación del padre del estudiante



Fuente: elaboración propia

Gráfica 2

Escolaridad y ocupación de la madre del estudiante

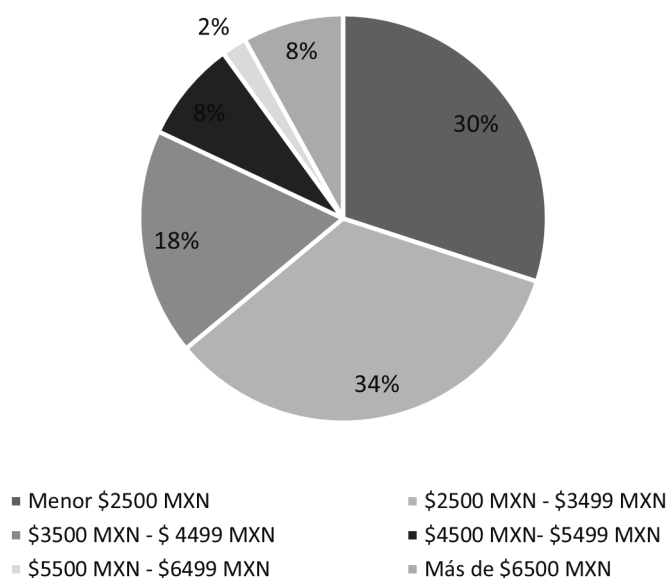


Fuente: elaboración propia

De forma general, se puede mencionar que el porcentaje de padres con licenciatura es mínimo. En cuanto a sus ingresos, el 34% manifiesta una percepción económica mensual entre \$2,500 MXN y \$3,499 MXN, el 30% manifiesta que es menor a \$2,500 MXN, el del 18% oscila entre \$3,500 MXN y \$4,499 MXN, el del 8% es de \$4,500 MXN a \$5,499 MXN, otro 8% percibe más de \$6,500 MXN y el 2% gana entre \$5,500 MXN y \$6,499 MXN (Gráfica 3). Cabe mencionar, los rangos de ingreso económico fueron tomados de la clasificación que realiza Pineda-Olvera *et al.* (2018).

Gráfica 3

Ingreso económico mensual de los padres de estudiantes de nuevo ingreso



Fuente: elaboración propia

Respecto a las características de los estudiantes: el 94% proviene de una institución pública y el 6% de una institución privada; el 80% egresó de un bachillerato general y el 20% de una carrera técnica; el promedio de mayor frecuencia oscila entre 7.0 y 8.5 (68%); el 44% presentó exámenes extraordinarios durante su educación media superior. En la elección de carrera el 56% tuvo como primera opción la Licenciatura en Gerontología, mientras que el 44% refiere que fue su segunda opción.

Con la prueba de Chi cuadrada se encontró que no hay diferencia significativa en las medias entre las personas que no tienen hijos y las que no laboran actualmente $p=0.191$, por lo tanto, existe asociación entre los estudiantes que no tienen hijos y los que no laboran; asimismo, no hay diferencia significativa en las medias de la elección de licenciatura con la escolaridad del padre $p=0.618$ y de la madre $p=0.834$, derivado de ello, la elección de Licenciatura en Gerontología influye por la escolaridad de los padres.

Con la prueba t de Student se encontró que no hay diferencia significativa entre el promedio general de egreso de educación media superior para hombres y mujeres $p=0.678$, pues es igual el promedio general de estos.

Discusión

Entre los aspectos primordiales que se deben considerar para iniciar una carrera universitaria, se encuentra que los estudiantes tengan un contexto personal, familiar, económico y escolar favorable, que les permita desarrollarse de la mejor manera en una Institución de Educación Superior derivado que los costos de inscripción, materiales, alimentos y traslados son factores que influyen directamente en la continuidad y permanencia del alumno. La Licenciatura en Gerontología se ha caracterizado por un número insuficiente de profesionales en este campo de la salud; la innovación que representa esta carrera la hace susceptible a la consideración o falta de interés del estudiante de nuevo ingreso. Asimismo, la ausencia de una cultura hacia los cuidados del envejecimiento es otros de los factores que estigma el ingreso a la misma, de ahí la importancia de indagar sobre las características que poseen aquellas personas que aspiran a formarse como licenciados en Gerontología.

Si bien no existe un estudio enfocado o direccionado a la licenciatura en Gerontología que nos facilite identificar parámetros de ingreso a nivel universitario y hacer una comparativa de los mismos, existen estudios en el ámbito de la salud, en específico de la Licenciatura en Enfermería que permiten tener un acercamiento al análisis del perfil de ingreso, vislumbrando características de los aspirantes universitarios para el área de la salud y tener una proximidad a la realidad que hasta el momento se desconoce en Gerontología.

Por lo anterior, en relación con las características personales de los estudiantes, estos resultados tienen semejanza con las encontradas por De Valle *et al.* (2012), donde el sexo que predomina es el femenino, en su mayoría son solteros y dedicados al estudio, y es mínima la proporción de los que trabajan formalmente. La diferencia se encontró con el estudio de González *et al.* (2014) en el cual el 47% de la muestra trabajan formalmente. Cabe mencionar que en la actualidad las carreras que tienen un enfoque de salud se han caracterizado por un numeral más alto de mujeres que de hombres, hecho influenciado por los estereotipos y roles de género establecidos por la sociedad, para los que la feminidad posee características maternas que le facilitan la atención a terceras personas, por lo que son capaces de proporcionar un servicio profesional adecuado.

También existen coincidencias con el estudio de Izar *et al.* (2001) en cuanto a la proporción de padres que no cuentan con grado de licenciatura. Por otro lado, los resultados de ingreso familiar difieren con los encontrados por Jara *et al.* (2008) en donde el mayor porcentaje de los estudiantes tiene un estatus socioeconómico bajo y en los valorados de la licenciatura en Gerontología se encuentran en un rango medio. Lo anterior, concuerda con lo que menciona Casillas *et al.* (2007) la elección de carrera no es una decisión fácil, sino que forma parte de las estrategias familiares, de la influencia de la preparación académica de los padres y/o de la similitud de profesión; asimismo, es un trabajo en equipo y la decisión final depende de la capacidad de la familia para sostener los estudios profesionales de los hijos.

El promedio de calificaciones obtenidas en el bachillerato puede ser considerado como un buen predictor, de acuerdo con el estudio realizado por Montero *et al.* (2007), donde se menciona que los alumnos con altos promedios en el bachillerato mantienen esa cualidad en la licenciatura; por ello, es importante señalar que la transición del nivel medio superior al nivel superior es un proceso que implica una etapa de adaptación por las exigencias y la complejidad de la carrera elegida, donde claramente el promedio del bachillerato crea una expectativa para mejorar y/o mantener el compromiso y cumplimiento de las actividades asignadas.

Identificar en un primer momento las razones y/o necesidades del interesado en incorporarse a la Licenciatura en Gerontología facilitaría la implementación de una serie de acciones dirigidas a los estudiantes, contribuiría así a la generación de soluciones y condiciones de desarrollo en el área que son vulnerables (Irigoyen, 2009).

Para el caso de la universidad de este estudio, su reconocimiento y prestigio pueden considerarse como una variante para el ingreso a Gerontología, dado el corto tiempo de creación de la institución y la existencia de universidades privadas que ofertan la misma licenciatura de estancia más corta.

Por otro lado, el nivel de elección de carrera es un elemento a considerar, ya que cuando el estudiante tiene una segunda opción, es muy probable que deserte en el transcurso de la carrera o que muestre una falta de interés.

Las limitaciones que se tuvieron para llevar a cabo este estudio fueron pocas, debido a que la investigación se desarrolló directamente con los estudiantes de la Licenciatura en Gerontología de la UNEVT, también porque el investigador forma parte de esa planta docente. No obstante, una de las dificultades presentadas fue el tiempo para realizar la investigación documental, la redacción y el análisis de resultados.

Conclusiones

Al término de este trabajo de investigación, se pudo constatar que, el estudiante aspirante a una IES debe reunir ciertos criterios antes de ingresar a la licenciatura, pero muchas veces esos logros se ven obstaculizados por el proceso enseñanza-aprendizaje impartido y adquirido en el nivel básico y medio superior, lo cual se refleja en su admisión a las IES. Asimismo, la falta de una correcta orientación vocacional hace que la persona elija una carrera que no conoce o que no es compatible con su bagaje ni habilidades, entonces es fácil que no respondan a las exigencias implícitas del nivel superior.

Ahora bien, en promedio la población de ingreso a la Licenciatura en Gerontología son estudiantes jóvenes recién egresados del bachillerato, predomina el género femenino, su nivel socioeconómico es medio y dependen económicamente de sus padres; pero para quienes ingresaron a dicha carrera en la UNEVT en el periodo 2021, fue su primera opción.

Es importante señalar que el perfil de ingreso del estudiante de la licenciatura en Gerontología es un tema que actualmente no se ha estudiado en nuestro país, existe literatura acerca del perfil de ingreso de los alumnos de la licenciatura en enfermería, de la licenciatura en psicología, del

estudiante de medicina, pero en el área de la gerontología los antecedentes son escasos; y en algunos casos son ambiguos, pues existe una diversidad de conceptualizaciones. De ahí, que este estudio sea un primer paso para tener información sistematizada que permita la toma de decisiones de manera oportuna y establecer estrategias e intervenciones para la proyección de trayectorias exitosas que impacten en la eficiencia terminal y profesional de aquel estudiante que ingresa a la licenciatura.

Por los resultados que se muestran en este estudio, se infiere que sería fundamental integrar los procesos educativos y superar la segmentación ideológica, administrativa y académica que actualmente se presentan a nivel nacional; la calidad educativa no puede ser opcional sino un imperativo sustancial en todos los niveles de educación, muy en particular de la educación superior (Díaz, 2008).

Finalmente, es importante mencionar que los aspectos institucionales tienen la parte esencial para la continuidad y permanencia del estudiante, por ello, es primordial que se busquen estrategias académicas dirigidas a la motivación del universitario, que le faciliten identificarse con los objetivos de la institución y de la licenciatura; resulta fundamental tener adscritos a docentes con la convicción de enseñanza, derivado que su actitud y métodos didácticos son el primer contacto y el enlace para desarrollar en sentimiento de pertenencia en los estudiantes de nuevo ingreso.

Referencias

- Casillas M., Chain R., y Jácome N. (2007). Origen social de los estudiantes y trayectorias estudiantiles en la Universidad Veracruzana. *Revista de la Educación Superior*, 36(142), 7-29. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60414201>.
- De Garay A. (2004). Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural. *Revista Perfiles Educativos*, 27(107), 161-165. <http://www.iisue.unam.mx/perfiles/articulo/2005-107-integracion-de-los-jovenes-en-el-sistema-universitario-practicas-sociales-acad%C3%89micas-y-de-consumo-cultural-adrian-de-garay-sanchez.pdf>.
- De Valle M.J., Hernández I.E., Martínez P., Barrón S.Y., López M., y Zúñiga M.L. (2012). Perfil sociodemográfico y de intereses profesionales de los estudiantes de licenciatura en enfermería. *Revista Enfermería Universitaria*, 9(1), 27-35. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-70632012000100004.
- Díaz S. (2008). Retos, perspectivas y líneas de desarrollo de la educación superior en México y América Latina. <http://www.revistacoepesgto.mx/revistacoepes/retos-perspectivas-y-lineas-de-desarrollo-de-la-educacion-superior-en-mexico-y-america-latina>.
- González M.S., Lara A.M., Pineda J., y Crespo S. (2014). Perfil de ingreso de los alumnos de enfermería, Facultad de Estudios Superiores Iztacala y Zaragoza, UNAM. *Revista Enfermería Universitaria*, 11(1), 11- 18. <http://www.scielo.org.mx/pdf/eu/v11n1/v11n1a3.pdf>.

- Irigoyen J.J., Mares G., Yerith M., Rivas O., et al. (2009). Caracterización de estudiantes de nuevo ingreso a la Universidad de Sonora: un estudio comparativo. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 1(1), 71-84. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2009/mip091g.pdf>.
- Izar J.M., Ynzunza C., y López H. (2001). Factores que afectan el desempeño académico de los estudiantes de nivel superior en Ríoverde, San Luis Potosí. *CPU-e Revista de Investigación Educativa*, 12(1), 1-18. <https://www.redalyc.org/pdf/2831/283121721005.pdf>.
- Jara D., Velarde H., Gordillo G., Guerra G., León I., Arroyo C., et al. (2008). Factores influyentes en el rendimiento académico de estudiantes del primer año de medicina. *Anales de la Facultad de Medicina*, 69(3), 193-197.: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37911354009>.
- Montero E., Villalobos J., y Valverde A. (2007). Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos asociados al rendimiento académico en la Universidad de Costa Rica: un análisis multinivel. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 13(2), 215-234. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=91613205>.
- Perfil de ingreso a la educación normal (s.f.) https://www.dgesum.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepree/plan_de_estudios/perfil_de_ingreso.
- Pineda-Olvera J., Lara-Barrón A.M., Rocha-Lara E.A., Piña-Jiménez I., y Romero-Villalobos R. (2018). Perfil de ingreso de los estudiantes de la Licenciatura en Enfermería en una Institución de Educación Superior. *Revista Enfermería Instituto Mexicano del Seguro Social*, 26(1), 34-40. <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim-2018/eim181f.pdf>.

ALGUNAS LECCIONES EN TORNO AL PAPEL DE LOS DOCENTES DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA CHINA

SOME LESSONS ABOUT THE ROLE OF TEACHERS IN CHINESE UNIVERSITY EDUCATION



Este es un documento de acceso abierto bajo la licencia

Creative Commons 4.0 Atribución-No Comercial

(CC BY-NC 4.0 Internacional).



Pamela Guadalupe Gómez Mendoza

Maestra en Economía Aplicada
Facultad de Economía, Universidad Autónoma
del Estado de México, México
Contacto: pggomezm@uaemex.mx
ORCID: 0000-0002-4131-3527

Mario Alberto Cuéllar Romero

Licenciado en Relaciones Económicas Internacionales
Dirección General de Reinserción Social (DGPRS)
Secretaría de Seguridad, Estado de México, México
ORCID: 0000-0003-2864-3174

Recepción: 16/06/2022

Aceptación: 11/09/2022

DOI: <http://doi.org/10.53436/A3P4M7D1>

D'Perspectivas Siglo XXI, Vol. 9, Núm. 18 (2022)

Resumen

Los docentes universitarios se encuentran ante un gran reto debido a la llegada de algunas herramientas y la consolidación de otras como las TIC. China particularmente ha experimentado grandes avances económicos que han impulsado su agenda geopolítica, y es un buen ejemplo para ver algunas prácticas que se viven diariamente en distintas latitudes, pero de una forma exponencial, y tomar lecciones de ello desde diversos ángulos (ya sea de coyunturas muy concretas como la emergencia por la covid-19, hasta otros de más largo aliento como la educación a distancia y otros cuasi filosóficos como el concepto mismo de aula, en un marco de continua necesidad de innovación y adaptación. Asimismo, es importante conocer hasta qué punto este avance se ha trasladado a un nivel de excelencia educativa, especialmente universitaria, para poder tener una perspectiva más clara sobre si la nación asiática tendrá los suficientes elementos para cumplir con sus ambiciones geopolíticas de convertirse en una potencia mundial. En este texto se analizan aquellos factores, especialmente políticas públicas, que permiten avizorar un asentamiento en la élite de la educación superior mundial y cuáles factores representan aun retos que deben solucionarse, así como aquellos que debido a su naturaleza serán más complicados cambiar del paradigma en el que actualmente se encuentran.

Palabras clave: Educación, Universidades, China, Docente.

Abstract

University teachers are facing a great challenge due to the arrival of some tools and the consolidation of others such as ICTs. China, in particular, has experienced great economic advances that have driven its geopolitical agenda, and it is a good example to see some practices that are experienced daily in different latitudes, but in an exponential way, and take lessons from it from different angles. either from very specific situations such as the emergency of COVID-19, to other more long-term ones such as distance education and other quasi-philosophical ones such as the very concept of the classroom, in a framework of continuous need for innovation and adaptation. Likewise, it is important to know to what extent this progress has been transferred to a level of educational excellence, especially university education, in order to have a clearer perspective on whether the Asian nation will have enough elements to fulfill its geopolitical ambitions of becoming a world power. In this text, those factors are analyzed, especially public policies that allow us to foresee a settlement in the elite of world higher education and which factors still represent challenges that must be solved, as well as those that due to their nature will be more complicated to change the paradigm in the world. that are currently found.

Keywords: Education, Universities, China, Teacher.

Introducción

Los docentes de todas las universidades del mundo enfrentan distintos retos, pero algunas experiencias internacionales son más importantes que otras. En el caso de China es importante entender cómo pasaron en poco más de 50 años de ser una élite muy poco conocida a ser parte importante de la maquinaria educativa.

Ese cambio ha requerido aceptar retos y emprender acciones importantes como el paso de la cultura del papel a la computadora, posteriormente a las TIC y, ahora, a la cuarta revolución industrial con diferentes herramientas e interacciones aún por implementar. Si se analiza con detalle se puede ver que, como en todos los países desarrollados, o incluso en desarrollo, la educación universitaria es un embudo que solo permite el emprendimiento de los más aptos y que se nutre de un sistema educativo básico que mientras mejor apuntalado y fuerte se mantenga, la otra será mejor.

El caso de China es uno de esos. El país ha logrado avances importantes que hacen pensar que en un futuro contará con el capital humano necesario para mejorar aquellas áreas donde aún no es competitiva, como las relacionadas con la alta especialidad en la economía del conocimiento. Sin embargo, esto solo ocurrirá si se logran minimizar las enormes brechas que aún existen entre algunas regiones y si las políticas permiten el desarrollo de la innovación que suele ser desalentada por procesos engorrosos y la censura de las autoridades, de forma que limitan posibilidades de nuevos entendimientos educativos.

En ese contexto, se han tomado como guía para este ensayo los siguientes objetivos: analizar las buenas prácticas de China en los últimos años en materia de educación universitaria; abordar los retos que se deben superar de cara a un futuro como superpotencia y establecer posibles lecciones en materia educativa.

El tema es muy amplio y siempre discutible, pero los trazos generales que aquí se plantean permiten atisbar una realidad importante en el marco de la geopolítica global y la configuración de las relaciones económicas internacionales para el presente y futuro.

La educación en China de los últimos años

En las últimas décadas China ha sido el país que el mundo ha volteado a ver por distintos motivos: económicos, sociales, políticos, financieros y de salud; los educativos no han sido la excepción. Por ello hoy se revisan y reflexionan algunos aspectos sobre el ámbito universitario de ese país y las características que son clave para ese.

De acuerdo con Treviño (2019), el sistema educativo chino, especialmente el universitario, es uno de los mejores en el mundo: es gestionado por el Ministerio de Educación; la educación es gratuita y obligatoria para estudiantes de los seis a los quince años (al igual que en México), después de esta edad deben pagar tasas y realizar exámenes de admisión, lo cual lleva a una mayor selectividad en los niveles superiores. Así mismo, desde pequeños, los alumnos son guiados por valores que cubren estándares como la calidad del desempeño, disciplina educativa y respeto a los docentes.

Es importante aclarar que los colegios en China se dividen en públicos y privados, pero el nivel de educación en estos últimos es mucho mayor que el de los primeros, lo que representa un gasto más elevado para las familias –puede alcanzar hasta los mil dólares por mes (Caggiano *et al.*, 2011).

Para Treviño (2019), uno de los más grandes éxitos de este sistema es la disciplina. Los estudiantes deben cubrir más de diez horas de estudio: asistir a clases en un horario de 8 a.m. a 3 o 4 p.m., y cumplir con actividades y tareas extraclase, en las grandes ciudades tienen clases adicionales musicales, artísticas y deportivas; el respeto a los docentes también es algo que se les enseña desde muy pequeños. Gracias a estos valores trabajados e inculcados, China se encuentra dentro de los primeros lugares en calidad educativa en el mundo (Adriano y Guzmán, 2013).

Otro aspecto importante son los idiomas extranjeros, se imparten dos o tres clases en inglés, y en algunas escuelas de élite los alumnos de quinto y sexto grado ya dominan el idioma.

Para Pedregal (2017), el proceso de apertura china comenzó hace cuarenta años, este incluyó diferentes áreas como la comercial, educativa, y el de las empresas globales en tecnología y ciencia. Para ello, la universidad fue la principal herramienta y la más poderosa para llevar a cabo esta transformación. En la actualidad hay 2500 universidades que reciben un 45% de los jóvenes chinos, además de estudiantes extranjeros. El objetivo de estas medidas es que la educación sea más inclusiva; el Ministerio de Educación chino ha concretado varios acuerdos con diferentes países de América Latina y el Caribe para un intercambio educativo, tecnológico, científico y cultural.

Por otro lado, la evidencia empírica muestra que los estudiantes de movilidad internacional llevan consigo la cultura china a sus hogares en el extranjero y así empieza a expandirse por todo el mundo. A su vez, su presencia en las aulas occidentales, en donde predominan por su disciplina, también aporta cambios enriquecedores con relación al ámbito educativo.

De acuerdo con el artículo publicado por la empresa Chinapass (s/f), “La Educación en el Gigante Asiático”, cuando China se posicionó muy fuerte en la crisis que experimentó Europa en 2008 tuvo la oportunidad de desarrollar empresas globales poderosas, lo cual lleva a cuestionar si esto es consecuencia de la educación. Algunos expertos afirman que el sistema educativo del país potencia los talentos personales de cada estudiante desde preescolar.

La crítica en este punto surge porque su sistema tradicional es todo lo contrario de lo que la psicopedagogía infantil sugiere en la educación del ser humano: la sumisión, el respeto y la obediencia al docente son completos, incluso el de los padres de familia hacia ellos, aun cuando las técnicas de enseñanza añaden gritos y amenazas por parte de los profesores. El camino puede ser traumatizante, según los estándares de una cultura más progresista, pero más allá de la aplicación de estas técnicas didácticas, los representantes de la educación en China se sienten orgullosos de los resultados.

Según lo mencionado, la competencia se gesta en los exámenes formales y en las clases de todos los días a través de la resolución de preguntas y problemas rápidos, se cultiva con el esfuerzo y la disciplina diaria, de ahí la reputación sobre la formación de genios en sus universidades. Así, el sistema educativo chino muestra dos caras: una donde la ciencia y el estudio son una forma de vida, y otra donde se ubican sus técnicas y estrategias de enseñanza, que en el mundo occidental resultan difíciles de comprender y siguen siendo cuestionadas en el momento de analizar el sector educación (Pedregal, 2017).

Frente al confinamiento y el cierre de las universidades, el país asiático tuvo que establecer estrategias virtuales de aprendizaje, lo que pudiera considerarse como la mayor experiencia en línea de toda la historia de la humanidad.

De acuerdo con la UNESCO (2020), tras haber suspendido las clases presenciales en las universidades, el Ministerio dio inicio al plan “Garantizar la continuidad del aprendizaje mientras los cursos permanezcan afectados”. Durante dos semanas, después de suspender todas las reuniones presenciales, dicho órgano programó teleconferencias con los encargados de la gestión escolar, los proveedores de las plataformas y los cursos en línea, los suministradores de telecomunicaciones y otras partes interesadas, para planificar la puesta en marcha del programa. Las políticas educativas estuvieron encaminadas a que todos los alumnos pudieran acceder a las clases y a exigir a los principales proveedores de internet redoblar esfuerzos para favorecer la enseñanza en línea.

Otra línea de atención durante la pandemia fue incrementar la capacitación sobre el uso de las Tecnologías de la Información, especialmente en las universidades; en ellas se abrieron para sus estudiantes más de 24 000 cursos en línea, con base para la mayoría de los casos, en la inteligencia artificial; se movilizaron 22 plataformas de cursos en línea válidas para ofertar cursos gratuitos.

Se habilitaron plataformas virtuales educativas y canales de televisión abierta, se difundieron programas de instrucción en línea, se programó la televisión digital y algunas aplicaciones móviles para asegurar la educación de todos los estudiantes. Se implementaron y adoptaron métodos flexibles y puntuales para la enseñanza-aprendizaje. También hubo medidas para reforzar la seguridad en línea, brindar apoyo psicológico y de servicio de salud por covid-19 durante la pandemia (Vidal, 2018).

Al igual que otros países, la respuesta de China en el ámbito educativo ante el nuevo coronavirus fue extraordinaria. Como ejemplo de ello, y de acuerdo con Marielza Oliveira, directora de la Oficina Regional de la UNESCO en Beijing, fue realmente rápida la implementación de alianzas entre los gobiernos nacionales y locales, el sector privado y la sociedad civil para reforzar las capacidades educativas mediante recursos de aprendizaje suplementarios como la difusión de información y contenido en redes sociales. Aunque es importante mencionar que el área de oportunidad de China es mejorar la conectividad de internet y remediar la falta de competencias docentes en las regiones rurales y la protección de la privacidad de los estudiantes universitarios.

Un mecanismo de seguimiento y evaluación se puso en marcha en ese momento con miras a examinar los resultados del aprendizaje de los alumnos. Ahora que las universidades han reabierto sus puertas para recibir a miles de programas, resulta necesario un reajuste de los programas pedagógicos en función de los resultados que arrojen las últimas evaluaciones (Vidal, 2020).

Los retos de China como potencia educativa en un mundo cambiante

No hay duda de que la nación sónica es una potencia educativa mundial y sobre todo que tiene una visión internacional, bastan los siguientes datos para exponer su magnitud: es el país que cuenta con mayor número de Branch University Camp (universidades con sucursales en otros países), es la nación de Asia del Este que posee más universidades en la mayoría de las listas de rankings universitarios y el segundo país con mayor cantidad de artículos de revisión internacional publicados en el mundo.

Esto muestra que a lo largo de los años ha procurado una influencia mayor en la élite, expone incluso una clara resignación a seguir las estructuras de Occidente, en materia de ciencia y conocimiento general, aunque ellos mismos tengan una tradición milenaria, que no le envidia nada a otras latitudes. Sin embargo, esto podría cambiar, al menos en algunos grados, debido a dos grandes factores. Por un lado, la implementación de la política comercial de la “Franja y la ruta” que es la estrategia mediante la cual China pretende expandir su comercio y su esfera de influencia, primero, en Asia y posteriormente en Europa. Esto la ayudará a consolidarse como una potencia mundial; pero además la perspectiva productiva y logística, tiene una vertiente claramente educativa, científica y cultural.

Por otra parte, debido a las ambiciones expansionistas y al tablero geopolítico mundial, pero particularmente el del lejano Oriente, aunado a los confinamientos obligados por la crisis sanitaria de la covid-19, se perfila un escenario en el cual China revierta su tendencia a integrarse, a su manera, a las estructuras educativas y científicas de occidente, dado que empieza a tener los incentivos y la fuerza para construir su propio camino, no solo dirigirlo, incluso crearlo y pavimentar. Sin embargo, esto era poco probable hasta hace muy poco y aún hay dudas sobre si de verdad será posible, ya que se ha observado el crecimiento de la educación superior privada (no controlada por el Estado), pues representa el 31% de todo el sector, lo que llama mucho la atención en un país con un sistema de partido único, que domina toda la esfera pública e incluso la privada.

Otro aspecto importante a considerar, como menciona Pedregal (2017), es que la lengua franca en materia universitaria, aún en las escuelas que no son de elite, es el inglés, no el chino; lo que es un

fuerte argumento para pensar que incluso si se quisiera hacer un desacoplamiento de las estructuras tradicionales europeas y norteamericanas, sus alcances serían limitados. China ha intentado por décadas posicionar sus universidades dentro de la “clase mundial”, por medio la movilidad estudiantil internacional. Aunque es importante acotar que cada vez hay menos intención de enviar a estudiantes al extranjero debido a las dificultades de regresarlos a casa, por lo que lentamente se está moviendo a un sistema inglés más preocupado por atraer estudiantes a sus escuelas que por mandar a los suyos, aunque se recuerda que esto aplica en la élite, porque incluso universidades muy prestigiosas no pueden absorber todo el talento nacional, así se genera una competencia feroz por ocupar las pocas plazas disponibles.

Al final se pueden ver las fortalezas del sistema universitario chino para atraer talento debido a que no se tienen que pagar altas cuotas como en Australia, Corea del Sur o Japón, lo que sirve como instrumento político pero que también nutre la enseñanza. Por otro lado, si bien hay un problema de demanda que evita que todo el talento nacional reciba la educación necesaria, genera también una selectividad muy fuerte que puede competir en los mercados mundiales.

De acuerdo con Liu (2020), la pregunta que siempre han tenido que plantearse los docentes es el método idóneo para la enseñanza, pero la pandemia, sin lugar a dudas, llegó para replantear los métodos tradicionales. Hoy en día la educación en línea requiere enfrentar los nuevos retos de esta modalidad, cambiar a un sistema de trabajo híbrido, evitar algunos trabajos repetitivos y romper la barrera del tiempo y el espacio. Sin embargo, como cualquier sistema innovador, que en este caso no pudo ponerse a prueba para corroborar su funcionalidad, tiene deficiencias. En una situación en la que no se puede sino elegir la educación en línea como la única forma de enseñanza-aprendizaje, se descubren muchos problemas, a causa de los cuales los profesores se enfrentarán a un gran desafío.

La pandemia por covid-19 llegó a transformar, cuestionar y desafiar al sistema, tanto para docentes, alumnos y administrativos, así como para ejecutores de políticas educativas; enfrentar retos sobre poner en marcha una enseñanza-aprendizaje en línea a gran escala implica una amplia cobertura de internet, el uso de dispositivos móviles inteligentes u otros productos electrónicos o un nivel relativamente alto de la digitalización en la educación.

Ahora bien, aunado a los sistemas de capacitación docente ya existentes, los profesores están obligados a tomar actualización de las nuevas tecnologías, aplicaciones, software y creación de contenido educativo. De igual forma, el panorama actual demuestra que muchas universidades no están conectadas con las industrias emergentes, especialmente en las áreas de humanidades y ciencias sociales. Por lo tanto, cuando el coronavirus impuso el aislamiento estricto a todos para minimizar los riesgos masivos de contagio y las universidades no tuvieron otro remedio que optar por una educación a distancia, los profesores se quedaron desconcertados frente a su ordenador y no sabían por dónde empezar (Liu, 2020).

La implementación completa de la educación en línea a la que obligó la pandemia, no es solo un reto para los profesores, sino también una oportunidad para las autoridades de promover las

reformas, actualizar los conceptos e innovar los métodos de enseñanza. Por lo tanto, por ser los primeros en aplicar plenamente esta modalidad en todo el país, su caso tiene un especial éxito en el sector educativo universitario y puede servir de referencia para otros países que enfrentan la misma situación.

Otro punto para revisar es la diferencia tan grande en el desempeño docente entre las diversas regiones de China. El nivel que se tiene en Shanghái no es si quiera parecido al de Mongolia interior, y aunque se podría decir de cualquier país (en especial de aquellos muy grandes), aquí la magnitud del problema se funda en que esas asimetrías son tan enormes que cuestionan la viabilidad de todo el sistema y de los proyectos que lo sustentan. El problema es tanto de cobertura como de calidad, por tanto, se pueden dar diferencias entre el analfabetismo y la super elite tecnológica en regiones vecinas (Correa, 2019).

De no lograr minimizarse esas diferencias, China no podrá dar el salto que requiere y ser guía en el muy competitivo mundo de la excelencia universitaria.

Lecciones en materia educativa

La educación universitaria en China muestra una continua mejora desde hace unos cuarenta años; conforme se ha dado la apertura de su economía fue creando una enseñanza superior de calidad, que poco a poco se ha ido adaptando a las nuevas necesidades en proporción a su objetivo de convertirse en una superpotencia. Claramente sus valores confucianos en materia de esfuerzo total y colectivo han creado un asiento sólido en la educación básica, que, aunque tiene mucho por mejorar, es gratuita, obligatoria y, sobre todo muy exigente; con estudiantes que se dedican al aprendizaje por más de diez horas diarias seis días a la semana y que permite una población capacitada para afrontar el “cuello de botella” en los exámenes de admisión de las universidades. Mismas que, como ya se explicó, han sabido adoptar el inglés como la lengua franca del mundo globalizado de hoy, no solo en la super élite, incluso en los centros universitarios estatales, lo que incrementa potencialmente la competitividad del país.

Si se hace un corte de caja hasta el presente, se debe aceptar que el resultado sea notoriamente positivo, se agrega como éxito la atracción del talento de otros países a China; esto lo convierte en el gran centro educativo del lejano Oriente, con la consecuente importancia para la divulgación de esa cultura. Además, habría que agregar que durante la pandemia por covid-19, el desarrollo demostrado en materia tecnológica fue notorio, no se dejó sin clases a los grandes grupos de su población. Un claro ejemplo es la manera en cómo se pudo incrementar la banda ancha de las principales plataformas educativas, con conexiones simultáneas de hasta cincuenta millones de personas, buscando siempre la eficiencia y evitando trabajos repetitivos.

En este sentido, se puede asumir para otras latitudes la lección de que los cambios en esta época son constantes. Es una idea que, aunque pareciera común, no se observó en otros tiempos, por tanto, se encuentra un reto claro: la reinterpretación continua de la propia práctica docente, lo que lleva consigo oportunidades, pero también problemas. Por un lado, se observa que cuando el crecimiento económico lo demanda y la necesidad de profesionales de un cierto tipo es elevada, los

maestros que no cuentan completamente con la cualificación requerida pueden obtener un trabajo debido a la necesidad, estos mercados de trabajo tienden a estabilizarse con el tiempo y la ventana de oportunidad suele ser breve, pues de no adaptarse plenamente pueden ser reemplazados rápidamente y encontrarse fuera de un sistema que ya no los necesita. Por ello, una lección obvia es la importancia de una capacitación constante, pero incluso así, queda claro que la época del conocimiento otorgado empieza a quedar superada y es necesario facilitarse y crearse el propio.

Aunque, de acuerdo con Caggiano *et al.* (2011), también hay que mejorar las políticas que por momentos ahogan el sistema, al que cuya continua vigilancia del partido comunista, inhibe o a veces prohíbe expresiones importantes en especial en el área de las humanidades. También falta mucho en la capacidad de atraer el talento que ha sido enviado a las universidades del mundo y que no siempre cuenta con los incentivos adecuados para regresar a casa. A eso hay que agregar los esfuerzos que se exigen para hacer una transición completa al “modelo inglés” y con ello atraer a universitarios de otras latitudes.

Por último, es relevante para los planes de consolidación geopolítica China superar los problemas de calidad, cobertura y proyección de la educación universitaria para poder así asentarse en la economía del conocimiento como una potencial global.

Conclusiones

Las ambiciones geopolíticas chinas, así como lo particular de su sistema político, han logrado hacer avanzar enormemente la educación universitaria, tanto en términos de cobertura como de calidad. Los docentes de hace solo dos generaciones difícilmente podrían comprender lo que hoy se enseña en los salones y cómo se hace, porque incluso la misma definición de aula, que ya estaba cambiando, ahora se reinterpreta completamente dada la pandemia por covid-19.

Otro punto que requiere particular atención, y que el caso deja como oportunidad, es la importancia de entender que aun en un país tan inmenso, las TIC, las aulas virtuales, los cursos en línea y la capacitación constante pueden fallar, pero son indispensables. Esta lección que parece una contradicción es de hecho una realidad palpable, ya han sido superados los viejos debates de si usar marcador o diapositivas, o incluso libros físicos o virtuales. Todo lo que sirva para el proceso de enseñanza se debe usar y todo debe tener un soporte digital porque siempre se ocupa, incluso si es solo como un respaldo ocasional, o si se vuelve a presentar una pandemia ahora más agresiva, que al menos en materia educativa ya no debiera ser una total sorpresa.

El último gran aprendizaje para los docentes universitarios debe ser que de acuerdo con la experiencia china y aunque otras naciones presenten otros marcos de actuación, se debe ya pensar en virtud de la economía del conocimiento que se experimenta pero que está por venir con aún más fuerza, una en la cual la innovación y no la memorización, la adaptación y no la rigidez, son los elementos más importantes para la labor, aun si esto requiere una constante reinención del actuar docente.

Referencias

- Adriano Anaya, A., Guzmán Díaz, R. (2013). Conocimiento, economía y desarrollo y sociedad: trazos desde la complejidad. *En-claves del Pensamiento*, VII(14),123-143. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=141128984006>.
- Caggiano, V., Sánchez, J. C., y Hernández, B. (2011). Competencias emprendedoras en la educación universitaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 19-28. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832330001>.
- Correa López, G. (2019). Inversión extranjera directa y la iniciativa china de la franja y la ruta. *México y la cuenca del pacífico*, 22, 69-87. <https://www.redalyc.org/journal/4337/433757996003/html/>.
- La educación en el gigante asiático. (s/f). <https://www.chinapass.com.ar/nota/La-educaci%C3%B3n-en-el-gigante-asi%C3%A1tico/>.
- Liu L. (2020). La enseñanza de ELE en línea ante emergencia de salud pública. estudio de caso: China Marcoele. *Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 30. <https://www.redalyc.org/journal/921/92161847011/html/>.
- Pedregal, R. (2017). El ascendente camino de la internacionalización de la educación superior en china: ¿cooperación o competencia? *México y la cuenca del pacífico*, 20, 89-115. <https://www.redalyc.org/journal/4337/433757506004/>.
- Treviño, N. (3 de enero de 2019). ¿Cómo es la educación en china? CHINA SERVICE. <https://chinaservice.com.mx/2019/01/03/como-es-la-educacion-en-china/>.
- UNESCO. (19 de febrero de 2020). ¿Cómo china garantiza la continuidad del aprendizaje cuando el coronavirus afecta las clases? <https://es.unesco.org/news/como-china-garantiza-continuidad-del-aprendizaje-cuando-coronavirus-afecta-clases>.
- Vidal M. (5 de marzo de 2020). China, lecciones ‘online’ para 280 millones de alumnos. EL PAÍS. <https://elpais.com/sociedad/2020-03-05/china-lecciones-online-para-280-millones-de-alumnos.html>.
- Vidal, M. (3 de diciembre de 2018). La nueva ruta de la seda, el gran plan estratégico de china. EL PAÍS. https://elpais.com/economia/2018/11/30/actualidad/1543600537_893651.html.

EL CURRÍCULUM EN LA ERA DIGITAL DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19

THE CURRICULUM IN THE DIGITAL AGE DURING THE COVID-19 PANDEMIC



Este es un documento de acceso abierto bajo la licencia

Creative Commons 4.0 Atribución-No Comercial

(CC BY-NC 4.0 Internacional).



Nadxiely María del Carmen Vázquez Sánchez

Licenciada en Psicología
Facultad de Ciencias de la Conducta
Universidad Autónoma del Estado de México, México
ORCID: 0000-0002-8820-1784

Recepción: 15/07/2022

Aceptación: 01/08/2022

DOI: <http://doi.org/10.53436/M7P4D1A3>

D'Perspectivas Siglo XXI, Vol. 9, Núm. 18 (2022)

Resumen

La sociedad del conocimiento y de la información tiene la necesidad de mantener una actitud de continuo aprendizaje, pero la propia naturaleza humana también la promueve, va cambiando el modo en cómo se aprende. No obstante, en cada época, las tecnologías de comunicación e intercambio de información disponibles han jugado un papel determinante en las formas de investigar, enseñar y aprender. El presente ensayo tiene por objetivo reflexionar sobre la importancia de la innovación educativa en México y el consecuente impacto en los paradigmas vigentes que permiten visiones novedosas que deben integrarse al quehacer del aula. Se revisa la relación de dos conceptos de uso recurrente en la educación: *currículum* y reformas educativas; de ello se observan puntos claves ligados al desarrollo profesional docente. Dado que es un tema complejo y con varias aristas se plantea la relevancia de las innovaciones educativas en y para los proyectos curriculares, se tiene como central lo acontecido a partir de la pandemia por covid-19, donde si algo aparece claro en este tiempo convulso es la afirmación y el despliegue decisivo de las tecnologías en la vida personal y social, pues no solo están transformando los modelos y las estrategias educativas, sino que está cambiando la manera de trabajar, divertirse e interactuar. Finalmente, se exponen algunas cavilaciones sobre la implementación de las innovaciones educativas y se señalan unas conclusiones indicativas a modo de reflexión final.

Palabras clave: Currículum, Reformas educativas, Innovación educativa.

Abstract

The knowledge and information society has the need to maintain an attitude of continuous learning, but human nature itself also promotes it, changing the way in which we learn. However, in each era, the available communication and information exchange technologies have played a determining role in the ways of researching, teaching and learning. This essay aims to reflect on the importance of educational innovation in Mexico and the consequent impact on current paradigms that allow new visions that must be integrated into the classroom. The relationship between two concepts of recurrent use in education is reviewed: curriculum and educational reforms; from this, key points linked to the professional development of teachers are observed. Given that it is a complex issue and with several edges, the relevance of educational innovations in and for curricular projects is raised, what has happened since the COVID-19 pandemic is central, where if something appears clear in this convulsive time it is the affirmation and decisive deployment of technologies in personal and social life, since they are not only transforming educational models and strategies, but also changing the way of working, having fun and interacting. Finally, some reflections on the implementation of educational innovations are exposed and some indicative conclusions are pointed out as a final reflection.

Keywords: Curriculum, Educational Reforms and Educational Innovation.

Exordio

A finales del siglo XIX y a lo largo del XX, diversas tecnologías eléctricas y electrónicas de primera generación, como la telefonía, la radio, el cine y la televisión, junto con la cultura de masas dieron lugar a la llamada “sociedad de la información” (Cassany *et al.*, 2013) con su respectiva infodemia. Poco después, la comunicación unidireccional entre emisor y receptor cambió a multidireccional al trasladarla de lo analógico a lo digital donde los contenidos además de almacenarse podían modificarse, reenviarse o responderse; emergió entonces la “sociedad del conocimiento”.

Resulta harto presuntuoso denominar con ese título a un episodio de la historia, toda vez que la utilización del fuego 500 000 a. C., o bien, de la rueda en el neolítico, son testimonio del conocimiento en sociedades anteriores. En todo caso, se trata de una Era Digital. Todo ello ha impactado en el desarrollo humano y en la conformación de un currículo que en los centros de educación exige flexibilidad y competitividad. No obstante, se tiende a considerar la educación como una suerte de catástrofe, como un sector fallido y atrasado, casi por definición, en el que todos reclaman cambios profundos.

Por eso, se desprenden diversos planteamientos al voltear hacia la realidad, en particular ante los evidentes y emergentes retos actuales, pero las reacciones y respuestas ante el panorama son tautológicas, resultan inocuas. Basta con observar la Encuesta para la Medición del Impacto covid-19 en la Educación (ECOVID-ED) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), de acuerdo con esta, el 2.2% de la matrícula no concluyó sus estudios en el ciclo escolar 2019-2020 y casi dos tercios (58.9 %) de estudiantes abandonaron la escuela debido a esa enfermedad; mas en este 2022 todavía no hay una estrategia precisa para resolverlo.

De ahí que en el presente ensayo se retomen algunos referentes paradigmáticos del diseño curricular y de las prácticas de enseñanza con el propósito de abordar el *currículum* (dimensiones y sujetos de intervención), las reformas y las innovaciones educativas. Dicho fin tendrá un denominador común: desvertebrar la lógica hegemónica de la educación y proponer salidas creativas, para la construcción de mejores posibilidades y alternativas para las sociedades (De Alba, 2007).

Nudo

El currículum (dimensiones y sujetos de intervención)

El acontecer curricular en las escuelas tiene un carácter histórico-cultural, no automático ni directo; se estructura y transforma desde diversos significantes en aulas y niveles educativos. Cada uno de estos proyectos es singular e irrepetible, propio del imaginario del discurso y de la relación del sujeto social dentro de su contexto (De Alba, 2021), esto conduce a una comprensión inefable sobre la naturaleza de la escuela, además de la reactivación del papel creador y creativo del docente, quien moldea y evalúa dicho proyecto con elementos de crítica institucional y activismo. El quehacer de este último puede desmitificar lo aparentemente inalcanzable y opaco: la inclusión. Más aún, Sacristán (1991) lo coloca en una condición de constructor-disolvente de cultura, ya que edifica o deforma un proyecto cultural-político mediante la modelación de su pensamiento y su práctica profesional.

De acuerdo con lo anterior, el *currículum* se concreta en el aula, al margen de la perspectiva o reserva del docente, y cualquiera que sea el que ocurra en la realidad inmediata de los estudiantes: formal, operacional, oculto, nulo o extracurricular. Por otro lado, la escuela se transformó en empresa y el proceso de formación cedió su paso al de producción en serie (al estilo fordista), aun cuando se exponen argumentos sobre círculos de calidad, modelos flexibles y estrategias (aprendizaje por objetivos o por problemas). Por ello, el análisis crítico de la política al respecto puede advertir del proceso hegemónico característico en la reproducción de un sistema de alineamiento social predominante en las aulas y en la administración educativa.

Con frecuencia, la función del docente transcurre bajo un paradigma tradicional porque radica en una operación anquilosada: un desarrollo precipitado de un extenso currículo oficial que ignora por completo el currículo nulo y el extracurricular, en el que también hay una dependencia emocional e intelectual por parte del alumno –tal como lo expone Taylor Gatto (2016)–, a partir de argumentaciones que dan potestad al docente para mantener el orden y la continuidad de la producción del conocimiento en el cumplimiento de exigencias administrativas y de políticas educativas. El choque es cada vez mayor conforme surgen cambios sin que haya una separación de la didáctica tradicional propia de la sociedad industrial, de la época moderna y de su idea aparejada de progreso; con escasa o nula relación a la Era Digital. Es vacuo recurrir a la homogeneización de los estudiantes en la práctica docente, pues implica una serie de clasificaciones informales a estudiantes que solamente demandan espacios de comprensión y habilitación social.

El maestro, en el intento de cumplir con el programa de asignatura, enseña valores durante la jornada, aunque no sea el objetivo que se trace; no lo hace con estrategias concretas o planes predefinidos, sino que surge de la esencia misma de sus propias conductas, prejuicios y apegos: son

manifestaciones vinculadas a su comportamiento ético. Jackson (citado en Torres 2001) utiliza el concepto “*currículum* oculto”, para dar cuenta de aquellos aspectos aparentemente cotidianos como las preferencias deportivas del docente, hasta cuestiones políticas o religiosas que pueden caracterizar su trayectoria profesional. Es él quien, al atreverse a ir más allá de lo esperado, aporta con su experiencia y visión otros caminos que terminan por enriquecer los contenidos de su desempeño. Es preciso reconocer que la pasión por lo que hace da un mayor peso al *currículum* oculto, que al formal u oficial.

Por consiguiente, una institución educativa prospera con relación a las iniciativas novedosas de docentes comprometidos con la formación integral, a partir de diagnósticos tanto del alumno como de su realidad inmediata. Al maestro le implica dejar de ser un solo ejecutor de programas trazados en gabinetes ajenos al aula, para dar tiempo, espacio, recursos y oportunidad a su innovación y creatividad. El currículo absorbe las demandas sociales para diseñar con pertinencia, coherencia y consistencia los contenidos suficientes para el diálogo entre lo glocal y lo global que favorezca una intervención que resulte de la reflexión y la crítica, por tanto, con cimientos en la investigación educativa, con una lectura del mundo que deje de ser lineal para resolverse de forma fractal.

Reformas educativas

Ciertamente las reformas curriculares son necesarias para articular las tendencias actuales dentro de la globalización educativa, generan dinamismo institucional y promueven la cualificación docente al generar estrategias pedagógicas acordes con el currículo y con las características propias del estudiante y de los propósitos de formación. Por ello, una de las grandes prioridades en la educación es formar un “profesorado-investigador” (Torres, 2001). Una de las principales empresas del docente también es seguir aprendiendo, y si él lo ignora, o se desentiende de ese objetivo, deviene en un individuo argumentativo anquilosado, alejado del conocimiento que se encuentra en la investigación.

De ahí la relevancia de la profesionalización de la docencia como propuesta pedagógica que la hace posible, a pesar del escepticismo atávico que se mantiene en las estructuras para fomentar el ejercicio sin impacto de las personas que profesan. Ahí la práctica es ajena a la teoría y, si se asume su relación, ocurre en escasa medida y sin atención al principio de proximidad, por el que los alumnos infieren la aplicación de aprendizajes en su contexto. ¿Acaso un profesor convencional, básicamente expositor, transmisor de información, podría actuar como docente promotor de la búsqueda y la indagación, si no ha vivido la investigación ni se ha formado en ella?

Es ineludible una reforma que garantice el derecho a una educación de calidad, oportuna y pertinente para los estudiantes. Para Molina (2012) es fundamental una verdadera transformación en el ámbito, pues hace falta el hombro y la energía de ese grupo mayoritario de profesores –constantemente ignorado durante años– que, como todos, ha de mejorar su quehacer con base en la experiencia y el análisis de sus errores y aciertos. Sin embargo, la supuesta prioridad de la calidad educativa en el enfoque neoliberal ha combinado la actuación pública con incentivos de mercado, entre ellos: programas de estudio con énfasis en una flexibilidad curricular y en competencias con

las que se fomenta la productividad de la mano de obra, sin las habilidades necesarias de cara a esta Era Digital como el pensamiento crítico, el pensamiento complejo, la comunicación y la colaboración. De ahí que la educación se conciba como otro bien, o, mejor dicho, servicio de compraventa; entonces, el alumno permuta a cliente de servicios escolares.

Resulta fundamental el planteamiento de Taba al cuestionar para qué se educa: ¿Para “llenar cabezas” o para “que cada sujeto desarrolle sus propias ideas”? (Díaz, 2007). Visto así, la calidad de la educación en pro de la excelencia académica, no es más que una propuesta tecnocrática, ajena a desarrollos curriculares que integren la estructura de una materia con su campo disciplinar; centrada en los objetivos con una rigidez didáctica que acartona también el desempeño del magistrado y lesiona la creatividad educativa con el cumplimiento de una carta descriptiva. Referente a lo anterior, Popkewitz (1997) advierte que las reformas manifiestan los cambios que han de realizarse en el medio escolar, los cuales representan un intento de comprender las formas tradicionales de interactuar, pero no garantizan las transformaciones en la vida de los agentes. La relevancia de la educación es evidente ante los desafíos derivados del impacto de propagación de la covid-19 en el territorio nacional.

Innovaciones educativas

Al unir el concepto de innovación al de educación surge el de innovación educativa, que desde la perspectiva de Murillo (2017) contempla diversos aspectos: tecnología, didáctica, pedagogía, procesos y personas. Sin embargo, la innovación implica un impacto en los paradigmas vigentes, de otra forma, sería únicamente una simulación ante problemas fantasma. El impacto debe generar perspectivas novedosas que se integren al quehacer del aula: “la innovación está antes en la cabeza (en el cambio de idea, en la búsqueda de nuevos enfoques, en la necesidad de pensar algo que resuelva un problema) que en las propias prácticas” (Zabalza y Zabalza, 2012, p. 12). Pero si algo ha dañado el desarrollo educativo es partir de supuestos como los tan socorridos y difundidos estilos de aprendizaje.

Para que el cambio en los procesos educativos ocurra en las aulas, y no solo en la propaganda gubernamental, son necesarios cambios constitucionales. Molina (2012) propone un concepto de escuela como un espacio para la educación multiétnica y multicultural, realmente incluyente, que se distinga por una identidad propia y una relativa autonomía, derivadas de su misión y responsabilidad, es decir, una de sus tareas es mediar las influencias culturales con las nuevas generaciones. Si atendemos las prácticas post pandémicas en este regreso a clases, el reto está en la querrela que mantiene la enorme y compleja docencia burocrática, deshumanizada y limitada frente a aquella de una actitud crítica. Es tan evidente como tangible la devaluada imagen del profesional en la actualidad –probablemente producto de las condiciones precarias a las que somete el sistema laboral. La docencia contemporánea necesita con urgencia revisar y replantear sus supuestos teóricos y particularmente sus prácticas en el aula; imprimir ingenio y compromiso en la acción de todos los días. Los dos principios de la Ley General de Educación: innovación y creatividad, son regularmente ignorados; sobre todo ahora que se limita la posibilidad de un desempeño transformador, inventivo y profesional; enseñar para el cambio, para lo nuevo, incluso para la incertidumbre que nos arrolla diariamente, como lo apunta Morin (2016).

Se dice metafóricamente que el profesor-investigador es táctico cuando es hábil y diestro en todo proceso de generación de conocimientos científicos; en particular, al problematizar, desarrolla una profunda vocación de estrategia. Su misión entonces, además de compleja, es ambiciosa: desarrollar las habilidades autoformativas latentes en el estudiante, así como alentar su capacidad creativa. Resultaría interesante empezar por promover, a través de un *currículum* oculto, la apropiación de los conocimientos científicos reconstruyendo el proceso histórico de su adquisición, su devenir, vicisitudes y rupturas.

La pandemia continúa vapuleando la rigidez de esquemas y concepciones actuales y “modernizadas”. Las diversas variantes y linajes de la covid-19 cuestionan la eficacia de procesos y vacunas. Es una analogía real que se replica en el sistema educativo nacional. El aparato permanece flemático; en cada aula y en cada egresado subempleado o desempleado está la necesidad de una revolución, es decir una nueva evolución –no reforma, donde solamente se fortalece la forma que actualmente mantiene. Surgen entonces posturas apocalípticas que pregonan pensadores como Agamben (2020), para declarar el “réquiem de los estudiantes” por una “barbarie tecnológica”.

Imaginar un confinamiento sin tecnología es una barbarie, o lo fue. Sin embargo, las brechas, las estrategias didácticas y la accesibilidad cuestionan el proceder de la enseñanza. Aquí surge la imperiosa labor de la investigación educativa que apunta Dussel (2021), más allá de cubículos institucionales, para dar vista y voz a las contingencias regionales; de investigadores con responsabilidad social para identificar e integrar alternativas educativas a contextos reales, al margen de la disciplina institucional de sometimiento. Por todo esto, una de las consecuencias que ha generado esta situación de crisis pandémica es la revalorización del papel de la investigación y del conocimiento científico en la contribución al bienestar social, lo cual ha implicado que la disponibilidad de recursos tecnológicos e infraestructuras sean determinantes a la hora de reducir brechas digitales y promover la cohesión social.

Si las TIC ya se entendían como herramientas de apoyo para la enseñanza y el aprendizaje, la pandemia del 2019 las ha puesto en primer plano, en el medio esencial e insustituible para la enseñanza en todos los niveles educativos. Ello ha creado toda una serie de problemáticas que requieren ser investigadas; la conexión entre países es una oportunidad para converger en tareas científicas y así avanzar en conocimientos educativos contextualizados.

Se pregona recurrentemente, desde la ignorancia didáctica, el aprendizaje permanente (sería mejor divulgar el aprendizaje ubicuo) y la expansión de la cobertura; sin embargo, esta histórica época ha puesto en evidencia la temeridad y vacuidad de tales pregones. Lejos de una panacea, las TIC son solo el adminículo para un aprendizaje alternativo y emergente. Lo relevante es la añorada apertura y disposición docente para prácticas novedosas. Son un mito los nativos digitales (Prensky, 2001) sin indagación alguna, a diferencia de visitantes y residentes digitales (a lo que obligó el confinamiento). No obstante, la docencia se refugió en la entelequia de la espuria (y también mítica) migración digital, en realidad, son visitantes obligados a residir en las TIC. La angustia ante la desescolarización extravió las posibilidades de un profesorado renovado con contenidos digitales y la aproximación a los estudiantes, rebasó la conformidad, no las TIC.

Lo anterior subraya el papel preeminente que juega el docente al seleccionar herramientas y tecnologías pedagógicas innovadoras para potenciar las capacidades de los estudiantes, de forma que sea posible conducirlos hacia una participación dinámica, con su conversión de receptáculos pasivos hacia protagonistas gestores de su aprendizaje.

Conclusiones

Se vive una era digital con degeneración macular didáctica ante las TIC, sin un ejercicio crítico y consecuente durante la pandemia por covid-19 que se ha padecido, y que seguirá haciéndose, por lo que resultará complejo afrontar de forma proactiva escenarios futuros inciertos e inesperados con humanismo. La emergencia que se enfrenta y su afección en la educación pública (recuperación del rezago, del abandono y de los aprendizajes fundamentales) obligan a reflexionar sobre los cambios necesarios (permanentes y flexibles a la vez) que se precisa identificar, interpretar y valorar. La docencia reflexiva, por tanto, es un ejercicio intelectual.

En la actual Era Digital, el país que no invierte en la generación de capital humano intelectual, investigación y desarrollo será incapaz de afrontar los retos próximos. Por ello, el crecimiento inercial de la oferta educativa deberá considerar programas para sectores rurales y urbanos que han sido tradicionalmente excluidos, establecer opciones para la población con educación básica inconclusa e instrumentar programas de estudio pertinentes al entorno de los estudiantes, sin restricciones de recursos públicos.

Esta visión es posible con una educación que promueva la responsabilidad y la conciencia social de la ciudadanía, en otras palabras: la mera reflexión es inocua sin acciones prácticas (o contra hegemónicas) hacia la construcción de nuevos discursos que reconfiguren el currículo y el sentido de la acción educativa. Una interacción de los estatutos teórico-prácticos de las instituciones y su contexto da lugar a procesos de formación con un impacto mayor en las necesidades inmediatas. Es necesaria la innovación como un cambio voluntario, intencionado y deliberado de los actores, implementar y vincular perspectivas de globalidad y de integración en el proceso educación-aprendizaje.

Ante los retos del siglo XXI, es preciso considerar el origen de las transformaciones curriculares de los sistemas de producción internacionales y del carácter político implicados en los sectores sociales, sin indiferencia ni fascinación por un supuesto progreso que perpetúa la marginación en la humanidad. La sociedad se encuentra en redefinición; la tecnología está determinando tendencias globales y, frente a la pandemia, el aula se ha desplazado a entornos virtuales. ¿Revolucionará la actual concepción de enseñanza-aprendizaje?

La trascendencia de la educación signa una época tal vez inédita ante los desafíos cotidianos, obligada por la pandemia de covid-19. Las prácticas de las escuelas y su alineación, ya sea como parte del problema o de la solución, llevan a cuestionar la formación de docentes, alumnas y alumnos; así mismo, es fundamental reconocer el papel de los primeros como mediadores del *currículum*. Permanecer anclados a la forma enciclopédica de la enseñanza o marginados por encuadres normativos sin corresponder con la realidad, pone en duda que la innovación y la creatividad ocurran.

Por esto, sería importante garantizar pasos sostenibles en la mejora de los docentes y los encargados de su formación inicial y permanente, al comprender aquello que no se ve de los valores, esto es, el *currículum* oculto y la necesidad de lograr hábitos en comunidades concretas, a fin de evitar lagunas, como la confusión entre información y conocimiento.

Es un lugar común señalar que la Era Digital demanda la inversión en la generación de capital humano intelectual y en investigación y desarrollo, sin embargo, la vigencia de tal sentencia reclama cada espacio, estadística, informe y certificación de calidad. Uno más es la pandemia que modificó la forma de actuar para producir nuevos modos de desarrollo. La educación se disfraza invariablemente de un Ícaro que pretende volar cerca del sol y termina por caer en lo mismo que hace de la docencia: revivir el mito de Sísifo (se sube cada día al aula y se termina por quedar en un falso aprendizaje). Supone haber escalado y caer en cuenta que nada se avanzó, con enormes sellos negros (como los que se agregan a productos dañinos para la salud) limitantes ante la realidad e ignorados para terminar consumiendo la misma dieta obesa y degenerativa. Se padeció año y medio de restricciones sociales y personales que alteraron los procesos de convivencia social y de formación educativa. Esconder la cabeza en la arena sobre estas advertencias es tanto como sacrificar mucho más a las nuevas generaciones, por encima de la educación sostenida y de la obstinación oficial. Esa es una responsabilidad que solamente la conciencia individual puede asumir.

De qué tamaño es la población en rezago y que requiere de nivelación en el aprendizaje. Más aún, cuál es el norte que permitirá al personal docente arribar a una orilla más o menos silenciosa y en calma; dónde está realmente el perfil del maestro actual y hacia dónde habría que andar. Estas y otras preguntas quedan en el gárate de respuesta sin un sano diagnóstico sano.

Como se explicó, se trata de soluciones que parecen una panacea (la enseñanza por ámbitos, el uso de alguna tecnología nueva y la enseñanza híbrida), como siempre, dependerá de cómo se lleve a cabo, es decir, pocos estudios han profundizado en si funciona o no, entonces se podría implantar una medida sin haber hecho estudios previos sobre su eficacia. Es momento ya de cambiar objetos por experiencias, liquidez por tangibilidad y juicios por preguntas.

Las oportunidades lo son porque se aprovechan, si no, no lo serían, no se llegaría a ellas si se mantiene la frente agachada y se ignora que ocurrió una pandemia y que sigue asolando intermitentemente. Abordar la formación de los futuros docentes es ineludible, esto implica no solo trasladar esa complejidad a quienes conforman las escuelas, sino también a las familias y al conjunto de la sociedad. Todo ello en este contexto de oportunidad por hacer de la educación la nueva formación de generaciones impetuosas y solidarias.

Referencias

- Agamben G. (23 de mayo de 2020). Réquiem por los estudiantes. *Artilería inmanente*. <https://artilleriainmanente.noblogs.org/?p=1514>.
- Cassany, D., Fretes, G., Knobel, M., Lankshear, C., Meneses, J., Mominó, J., Reig, D., Roca, G., Sacristán, A., Santoveña, S. y Sigalés, C. (2013). *Sociedad del Conocimiento, Tecnología y Educación*. Morata.

- De Alba, A. (2021). Currículum complejo e imaginario social. *En Currículum-sociedad. El peso de la incertidumbre, la fuerza de la imaginación* (pp. 143-186). UNAM-IISUE.
- Díaz, A. (2007). La teoría curricular y la elaboración de programas. En A. Díaz (Ed.). *Didáctica y curriculum* (pp. 17-36). Paidós Mexicana.
- Dussel, I. (2021, 19 de marzo). Reflexiones sobre las escuelas en la pandemia por Inés Dussel. [Video]. YouTube. *Semana Virtual Universidad Pedagógica Nacional Federal 2021*, Buenos Aires, Argentina. https://youtu.be/b5_9aLWM7Yc.
- Gatto, T. (2016). *Armas de instrucción masiva: El viaje de un profesor de escuela por el proceloso mundo de la enseñanza obligatoria*. Almuzara.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2020). *Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVIED-ED) 2020, nota técnica*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovied/2020/doc/ecovid_ed_2020_nota_tecnica.pdf
- Molina, I. (2012). La reflexión docente frente a los desafíos del currículo. *Razón y Palabra*, (79). http://www.razonypalabra.org.mx/N/N79/V79/27_Molina_V79.pdf.
- Morin, E. (2016). *Enseñar a vivir: Manifiesto para cambiar la educación*. Paidós.
- Murillo, A. (3 de octubre de 2017). ¿Qué es innovación educativa? *Instituto para el futuro de la educación*. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/innovacion-educativa?platform=hootsuite>.
- Prensky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants. *On the Horizon*, 9(5), 1-6. <https://marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>.
- Popkewitz, S. (1997). *Sociología política de las reformas educativas*. Morata.
- Sacristán, G. (1991). El currículum en la acción. La arquitectura de la práctica. En *El currículum: una reflexión sobre la práctica* (pp. 240-338). Morata.
- Torres, J. (2001). La práctica reflexiva y la comprensión de lo que acontece en las aulas. En Jackson, Ph. *La vida en las aulas* (pp.11-24), Morata.
- Zabalza, M., Zabalza, M. (2012). *Innovación y cambio en las instituciones educativas*. Homo Sapiens.